MangaZone

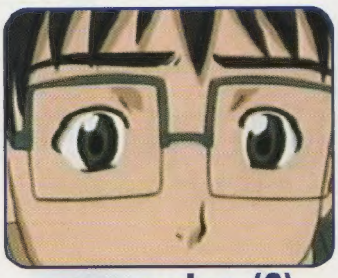
漫画ゾーン

BERSERKER

5,5 €

Especial LOVE♥HINA

autor (4)



personajes (6)

SUMARIO

serie TV (22)

EL AUTOR 4

PERSONAJES 6

LA SERIE DE TV 22

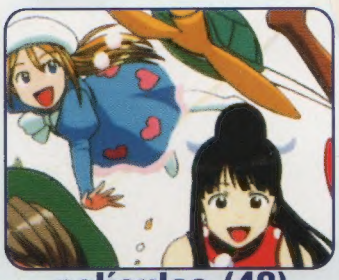
PELÍCULAS 48

EL MANGA DE LOVE HINA 52

MERCHANDISING 56

JUEGOS 57

BANDA SONORA 58



películas (48)

manga (52)

juegos (57)

merchandising(56)

banda sonora (58)

Mangazone Especial: Love Hina
ISBN 84-95459-26-4

edita
Berserker, S.L.

redacción
Juan Gómez
Gonzalo B. Tello
Javier Bolado Ortiz
Carlos B. García
Tomás
Sophian

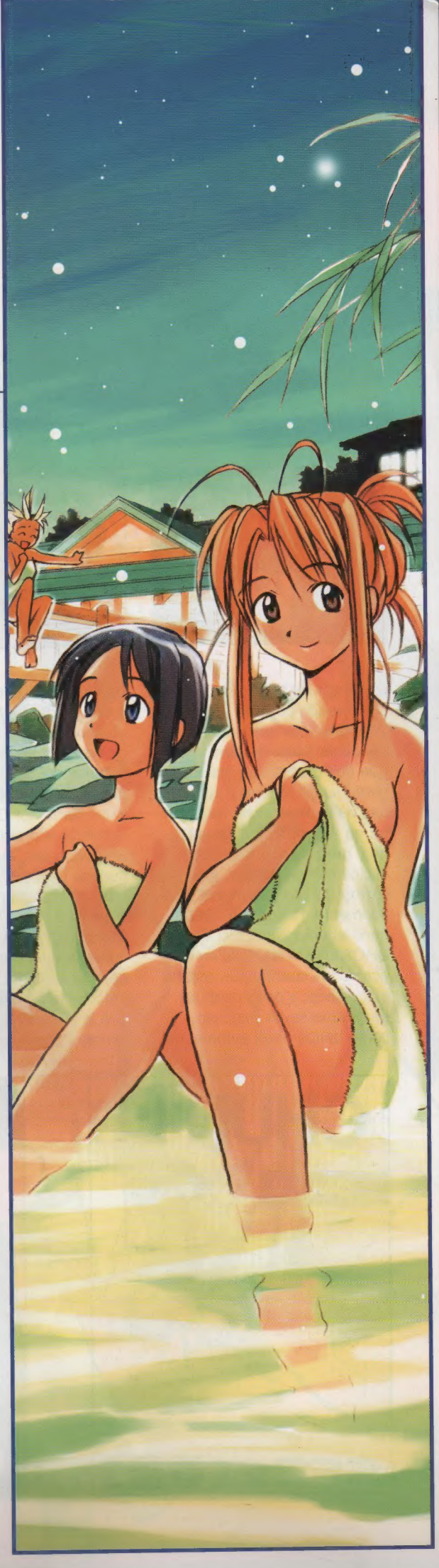
corrección de textos
Silvia Lechuga Maestre

tratamiento de imágenes
Pedro Almagro
Sergio Almagro

maquetación
Ricardo González

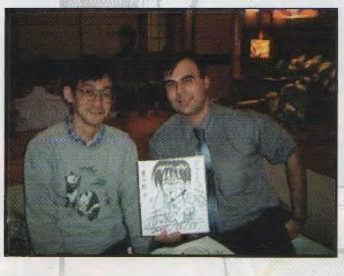
EDITORIAL

Aunque en un principio Love Hina no parece más que una comedia romántica como cualquier otra, nos encontramos ante el fenómeno de culto más grande desde la finalización del Evangelión en el mundo de la animación japonesa. Y es que nadie podía imaginar que un manga y posterior serie de animación que reunía todos los tópicos y arquetipos del género japonés podía resultar tan terriblemente adictivo. Ahora que finalmente la obra de Ken Akamatsu está siendo editada en nuestro país por Glénat de una manera fantástica, creemos que ha llegado el momento de adentrarnos con detenimiento en la vida del joven Keitaro y de los problemas que tendrá que superar viviendo con cinco preciosas chicas en una residencia de señoritas. En este especial veremos una detallada guía de los personajes más importantes de Love Hina, al igual que también hablaremos del manga y de todo el merchandising que la serie ha creado, como su música o videojuegos. Pero sobretodo ya que de momento aún no podemos verla en nuestro país, haremos un resumen muy detallado de la serie de animación capítulo a capítulo al igual que de sus especiales, que son sin duda el formato en el que Love Hina ha cosechado un mayor éxito. Que lo disfrutéis.



EL AUTOR

KEN AKAMATSU

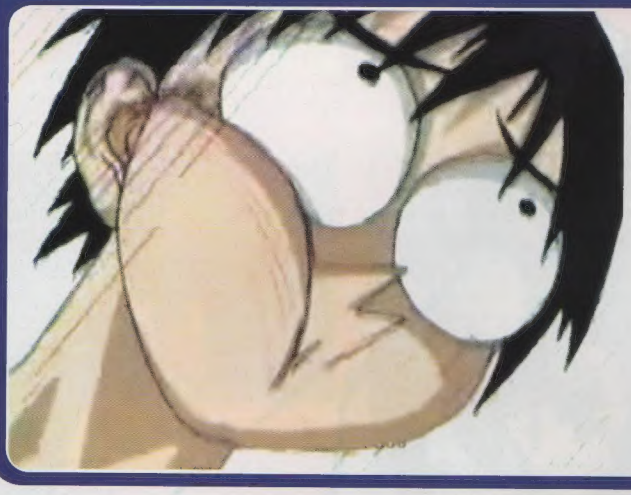


El manga de Love Hina ha sido creado por Ken Akamatsu, un autor muy poco conocido fuera de Japón hasta que comenzara con las desventuras de Keitaro y las chicas de la residencia. Sin embargo Akamatsu fue un autor muy prometedor desde sus inicios como amateur, y su carrera ha sido premiada repetidamente. Nacido en 1968, ganó el premio WEEKLY SHONEN MAGAZINE en dos ocasiones cuando aun estaba estudiando, y poco después de graduarse. Al principio, como tantos otros autores, se había dedicado principalmente a dibujar donjinshis un tanto subidos de tono protagonizados por las Sailor Moon o personajes del Street Fighter, pero finalmente su obra «A Kid's Game for One Summer» le brindó el premio 50th SHONEN MAGAZINE para nuevos trabajos y comenzó a trabajar profesionalmente para la revista. Con «There's No Stopping A.I.» obtuvo un éxito considerable, pero su consagración absoluta la tendría precisamente con Love Hina, que le supondría un reconocimiento internacional.

Él mismo reconoce que su obra se ha visto muy influenciada por sus dos mangakas favoritos, que no son otros que Rumiko Takahashi y Tatsuya Egawa, autor de «Be Free!», que según el propio Akamatsu, es la obra que más le ha inspirado en toda su vida. También se ha visto muy influenciado por el mundo de los videojuegos, especialmente el Street Fighter, que ha hecho incluir chicas luchadoras en todas sus obras. Por esta razón Akamatsu admite abiertamente que Motoko es su personaje favorito de todo el grupo de chicas, especialmente por ser tan alta.
Ahora que esta a punto de terminar la colección, el autor reconoce que le gustaría poder tomarse unas vacaciones y dar una vuelta al mundo.

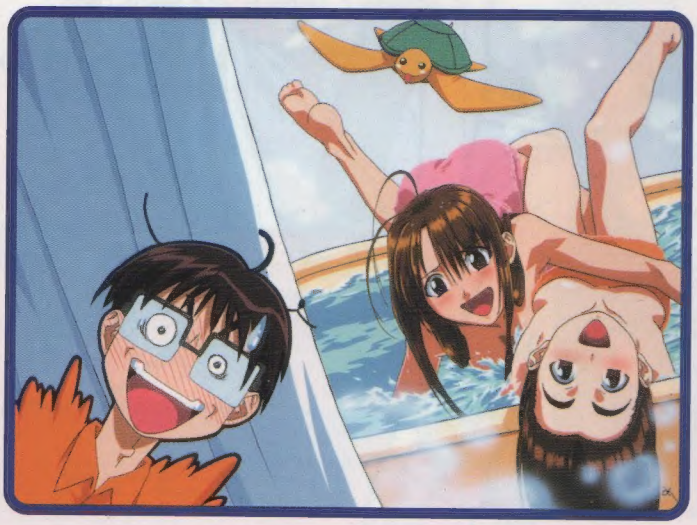
日向

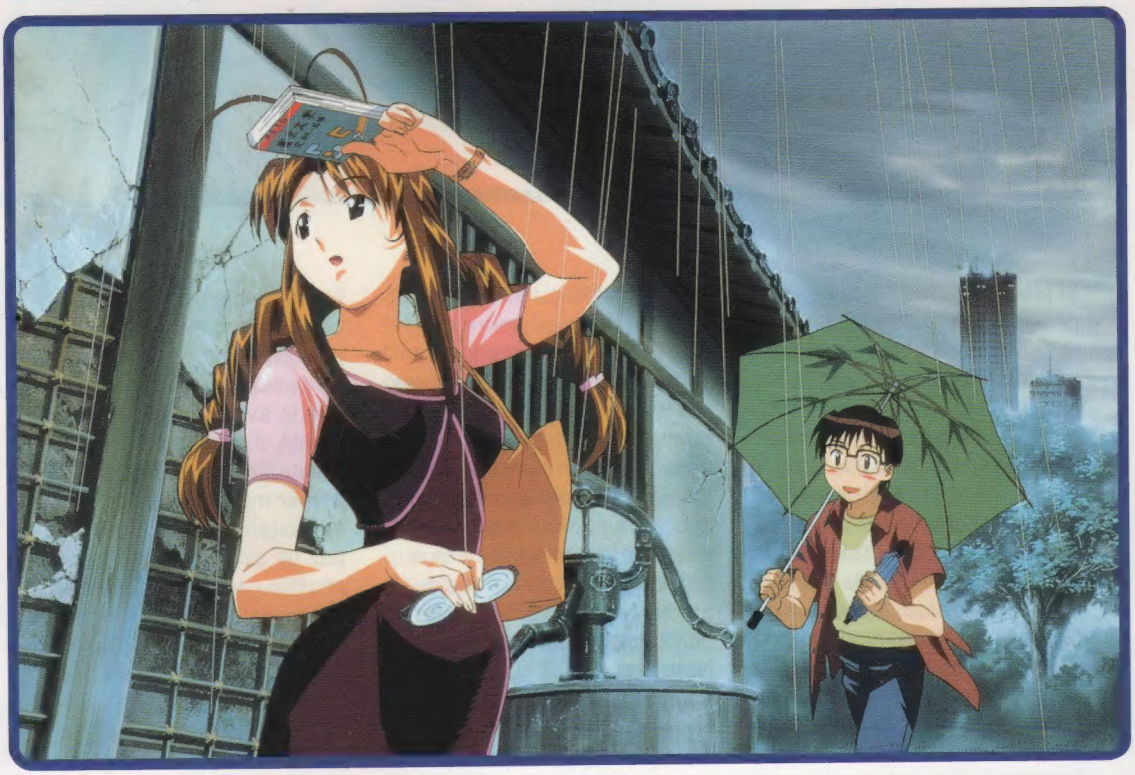
KEITARO



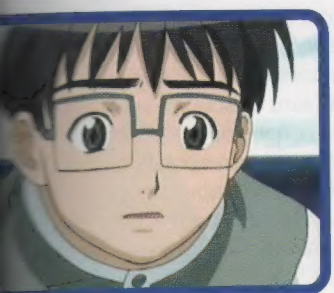
EDAD:	19
CURSO:	TERCERO DE BACHILLERATO
ZODÍACO:	SAGITARIO
SANGRE:	AB
ALTURA:	171 CM
PESO:	63 KG

Una de las ecuaciones que han hecho de la fórmula Love Hina una de las más exitosas de los últimos tiempos, es el protagonista masculino de esta obra. Ante nosotros tenemos a un ¿hombre? no, a un ¿adolescente? tampoco, ¿entonces que tenemos? tenemos a Keitaro, un joven de veinte años de edad, de una estatura algo baja (sobre un metro y setenta y cinco), de una complexión delgada (y nada musculitos o cuerpo atlético) típica de un estudiante medio, que no se ha dedicado a ningún deporte y la mayor parte de su tiempo libre lo dedica a dibujar. De pelo negro y despeinado, y unas grandes gafas cuadradas que ocultan un rostro aniñado. Keitaro es un protagonista atípico, como se puede apreciar desde el primer momento, no es que resalte ni por su guapura ni por su atractivo físico, más bien es un joven medio con el cual nos podemos identificar cualquiera de nosotros. Con una personalidad bastante tímida, Keitaro es incapaz de expresar sus verdaderos sentimientos a la persona que ama, pues le produce terror el hecho de recibir una respuesta negativa por parte de la otra persona, además carece de capacidad para relacionarse con el sexo femenino. Pero también, destaca por sus buenos sentimientos, Keitaro es un buen chico que se preocupa por todos aquellos que le importan, incluso si para ello debe de sacrificar su propio bienestar, esta generosidad innata le causará más de un quebradero de cabeza a causa de los malentendidos que le ocasiona preocuparse por todos.
Keitaro, a lo largo de toda la serie persigue alcanzar un sueño, cumplir la promesa que en su niñez hizo a una niña de la cual se enamoró. Y ésta es; que ambos, cuando fuesen mayores entrarían juntos en la Universidad de Tokio. El problema es que nuestro protagonista, no es que destaque por sus capacidades para los estudios, y ya ha suspendido dos veces el examen de acceso a esa universidad (en definitiva que el chaval no destaca precisamente por ser un lumbrera). Esto es otro de los puntos que cabe de destacar sobre la originalidad de nuestro protagonista, Keitaro ¡suspende!, con ello se desmarca de toda esa ristra de protagonistas masculinos que demuestra a lo largo de toda una serie su capacidad sobrehumana para hacerlo todo. Keitaro es diferente, es muy humano (sin llegar a ser un ser patético), muy normal, haciendo que cualquiera de nosotros pueda





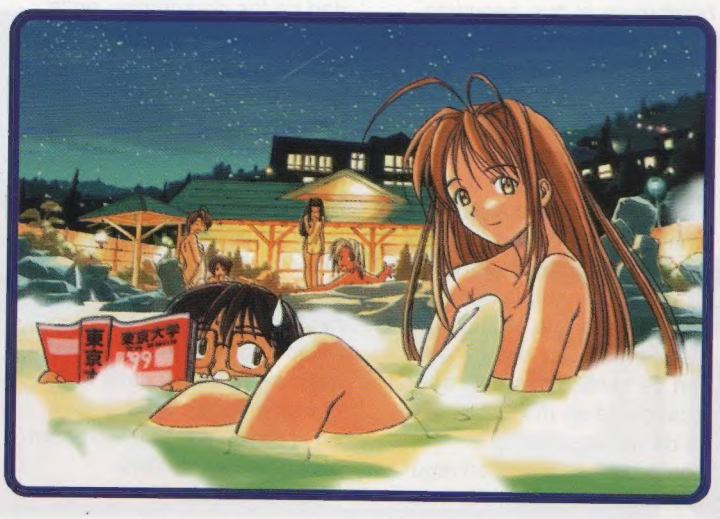
identificarse con él.
Pero si en un principio Keitaro es un joven más o menos solitario (recordemos que tiene pocos amigos), su vida cambiará radicalmente con su llegada a la Pensión Hinata. A medida que transcurre la serie, Keitaro va sufriendo paulatinamente una madurez de personalidad (a la vez que también se vuelve cada vez más majareta, no es fácil convivir con cinco mujeres), el hecho de tener que tomar el control de una pensión para estudiantes femeninas le fuerza a convertirse en un adulto, pues su trabajo requiere muchas responsabilidades que él, como regente de la pensión debe de afrontar. Pero no sólo están los problemas del edificio, también están los problemas de las inquilinas que encuentran en la figura de Keitaro un hombro en el que apoyarse.
Con el tiempo, Keitaro parece olvidar ese sueño de niñez, esto se debe más que nada por la llegada de Naru a su vida, nuestro joven poco a poco comprende que apenas recuerda cosas de aquella niña que amó cuando era pequeño, que sólo es un recuerdo pasado, y que la verdadera persona a la que ama es a Naru, una mujer real, una joven de verdad que esta ahí, al alcance de su mano, al alcance de su corazón.
Como bien se sabe, en algunos casos, de la versión manga a la versión anime existen diferencias entre la personalidad de los personajes, en la serie descubriremos que algunos de ellos sí que sufren alguna alteración del ego, pero éste no es el caso de nuestro Keitaro, aunque podemos decir que quizás en el manga meta más la pata de lo que lo hace en la obra animada (podemos achacar esto al hecho de que el manga puede ser destinado con más facilidad a cierto tipo de público, al contrario de lo que sucede en la obra animada), en definitiva, en el caso de Keitaro los cambios son inexistentes.



NARU NARUSEGAWA

EDAD:	17
CURSO:	TERCERO DE BACHILLERATO
ZODÍACO:	ARIES
SANGRE:	A
ALTURA:	163 CM
MEDIDAS:	83-56-86

Si bien todas las chicas de la pensión son protagonistas de la serie, entre todas ellas destaca una con luz propia. Esta estrella singular es Naru Narusegawa. Para describirla podemos mirarla desde dos puntos de vista muy diferentes, si lo tomamos desde el aspecto más físico, Naru es una hermosa mujer de unos 18 años de edad, con una figura que quita el hipo, un rostro precioso de ojos grandes y una melena castaña que enamora. Pero si dejamos atrás la imperecedera belleza física y por un momento buscamos eso que los románticos llaman la belleza interior, Naru también nos deslumbra con una ternura apabullante, quizás por dentro más niña (cosa que su físico desmiente por los cuatro costados) y algo inmadura. Naru lleva en su interior una pequeña espina, agobiada por haber vivido la rotura del matrimonio de sus padres y el hecho de que su madre rehiciese su vida con otro hombre, han hecho que Naru sea demasiado agresiva e impetuosa. Nuestra protagonista logra enamorarnos a cada paso que da, pero, no nos debemos dejar llevar por todo lo anteriormente dicho,



Naru también es impulsiva y con la mano muy larga, siempre dispuesta a lanzarse contra cualquiera que haga algo que la avergüence, especialmente si esa persona es Keitaro. Aunque desde un primer momento se enamora de Keitaro, la joven no es capaz de sincerarse con el muchacho y lo que aún es peor, confunde sus sentimientos de amor por los de odio (si, ya se sabe que entre el amor y el odio sólo hay un paso). Con el tiempo, y a medida que pasan los episodios todo ira cambiando, Naru descubrirá en Keitaro todo lo que ella podría desear en un hombre (y también lo que no desea en un hombre) y poco a poco su corazón comenzará a pertenecer para siempre a su amado Keitaro. Ella, al igual que nuestro protagonista masculino, la que menos o ninguna diferencia muestra entre su versión anime y su versión manga, es un personaje literalmente adaptado desde la versión en papel a la animación.

Pero, ¿qué es lo que hace en la pensión Hinata, una chica como Naru? La respuesta es bastante complicada, Naru dejó su familia poco tiempo después de que su madre se volviese a casar, no aceptaba el hecho de tener en casa a un nuevo padre, y mucho menos el tener que compartir su espacio vital con una hermanastra, pues siempre ha pensado que desde aquel día dejó de ser importante para su madre. Como desde pequeña había deseado entrar en la Universidad de Tokio, pidió que le permitieran ir a estudiar a la ciudad, de este modo se hospedó en la pensión Hinata. A partir de ese día comenzaron sus esfuerzos para entrar en la prestigiosa universidad. En la pensión conoció a Mitsune, y con el tiempo se convirtió en su mejor amiga. Durante sus años de adolescente también conoció al profesor Seta, este sería su tutor durante unos años en los cuales Naru descubrió las dolorosas sensaciones del primer amor no correspondido. Pero Naru se sobrepuso a estos reveses, y supo madurar transformando ese amor por

admiración hacia el joven profesor.

Una de las cosa más curiosas que podemos ver en Naru, es su capacidad para transformarse. Me explicaré, Naru parece tener un síndrome de doctor Jeckil y Mister Hide, por un lado tenemos a una Naru que se viste de forma recatada, seria, incluso parece que no desee llamar la atención y toda su belleza queda oculta bajo un disfraz de empollona, que se remata con unas gafas de culo de vaso y un peinado totalmente desfavorecedor. Después tenemos a la Naru que se transforma en una hermosa joven, se suelta la melena haciendo que enmarque su bello rostro y se pone unos modelitos que resalten toda su belleza física demostrando a cada movimiento su escultural feminidad. Pero eso sí, ya sea la Naru empollona o la Naru femenina, Keitaro se las apaña siempre para sacarla de sus casillas, con lo que nos demuestra que su personalidad no cambia (ese es el caso de otra de las residentes de la que ya hablaremos más tarde). Simplemente para terminar, decir que en Naru se representan todas las protagonistas de series de animación, es la típica jovencita que no se atreve a declarar sus verdaderos sentimientos al hombre que ama.

SHINOBU MAEHARA

EDAD:	13
CURSO:	PRIMERO DE SECUNDARIA
ZODÍACO:	ESCORPIO
SANGRE:	O
ALTURA:	147 CM
MEDIDAS:	68-52-72

La más joven junto con Kaolla, y es la última en incorporarse a la gran familia, en cierta manera su incorporación en la familia es casi por razones muy parecidas a las de Naru. Shinobu es una apática jovencita que siempre esta sola, con una personalidad muy débil se ve afectada por el menor de los inconvenientes, y carece de capacidad para tomar decisiones propias dejándose arrastrar por las mareas que existen a su alrededor. Desde un principio la chiquilla vive en medio de la tormentosa relación entre sus padres, ambos se han divorciado y cada uno ha tomado un nuevo rumbo para continuar con su vida, la pobre Shinobu carente de capacidad para reaccionar, se deja arrastrar hacia los deseos de ambos padres que a veces la utilizan como moneda de cambio. Es por ello que cuando se encuentra con Keitaro, descubre en él un asidero seguro donde afianzarse y es en este momento cuando por fin comienza a despertar una personalidad algo más fuerte para poder escapar a las mareas de una familia rota. Sin embargo, todo esto es explicado en la serie de anime, pues en el manga Shinobu empieza desde el principio de los tomos en la pensión como residente. Pero la gran diferencia es que en el manga la relación entre Keitaro y ella se muestra con mucha mas profundidad, y veremos que lo que en un principio es una admiración hacia un chico mayor, se irá convirtiendo en ese amor inalcanzable (quizás podríamos decir que los sentimientos de Shinobu ayudan a entristecer una obra altamente divertida). Si cada una de las chicas que viven en la pensión recoge un especial arquetipo de personaje femenino, Shinobu es todas aquellas protagonistas, dulces, cariñosas, aniñadas. Es la que despierta nuestros más dulces sentimientos de protección, es

una niña que necesita sentirse apoyada, continuamente busca la aprobación de sus amigas, y en Keitaro encuentra esa admiración hacia una figura masculina, podríamos decir que los sentimientos de Shinobu hacia Keitaro son puros. Shinobu adora a Keitaro, es ese cariño platónico que tiene toda niña antes de encontrar a su primer amor verdadero. Tanto es así, que cuando todas las restantes chicas se enfadan con nuestro protagonista, sólo Shinobu lo defiende, diríamos que su confianza hacia Keitaro es tan grande que nunca deja de estar a su lado. Pero tenemos que decir que ese cariño se extiende a todos los inquilinos de la pensión, tanto es así, que cuando al final todo parece indicar que cada uno de ellos tomará un camino por separado, nuestra pequeña Shinobu (eso sí, con la ayuda de su inseparable amiga Kaolla) la que se dedica a reconstruir la familia de la pensión Hinata.

En la pensión Hinata, el papel que Shinobu desempeña es el de la pequeña ama de casa, acostumbrada a trabajar en el restaurante de sus padres, siempre ha sabido compaginar los estudios con las tareas tanto de casa como del negocio familiar, así que cuando decide separarse de sus padres y quedarse a residir en la pensión, toma a su cargo la cocina y labores de colada de ésta. Tenemos que decir, que una de las pasiones de Shinobu es la cocina, gracias a ella, todos los residentes están bien alimentados (antes de la llegada de Shinobu, en la pensión se comía muy mal, sí, todas las inquilinas son mujeres, pero eso no significa que sepan cocinar).

Debido a la igualdad de edades entre Shinobu y Kaolla, entre ambas muchachas se crea un estrecho lazo de amistad, decir tiene que Shinobu es la amiga perfecta para una chica tan alocada como Kaolla, son como el yin y el yan, en un lado de la balanza tenemos a la alocada Kaolla, y como refreno para la descontrolada, está nuestra Shinobu, que gracias a su buena cabeza (aunque parezca mentira, esta niña es algunos momentos demuestra tener una madurez que muchas otras desearían) logra evitar que Kaolla se menta en muchos mas aprietos de los que ya se mete. También decir que la irreverencia de Kaolla insufla en la personalidad de Shinobu una refrescante bocanada de nuevos pensamientos y la hace ser un poco mas abierta hacia los demás.

Otra de las característica que hacen adorable a nuestra jovencita, es su inocencia, su amor platónico hacia Keitaro, querer encontrar a su príncipe azul, creer que el primer beso sólo debe de darse a un amor muy especial, etc... Todas estas cosas y muchas otras que vemos a lo largo de la obra, hace que esta pequeña se gane un puesto de oro en nuestros corazones.

MOTOKO AOYAMA

EDAD:	15
CURSO:	PRIMERO DE BACHILLERAT
ZODÍACO:	SAGITARIO
SANGRE:	A
ALTURA:	173 CM
MEDIDAS:	84-59-82

Esta es la chica más seria de todas las habitantes de la pensión Hinata. Tenemos ante nosotros al arquetipo de muchacha de unos quince años de edad, educada en un ambiente estricto y marcial en el que siempre se le ha exigido mucha seriedad y concentración para seguir la tradición familiar. Desde una tierna infancia fue introducida en los misterios de las artes marciales y en el camino de la espada o lo que es lo mismo el Kendo. A diferencia de las demas compañeras, Motoko es la única que no parece orgullosa de su feminidad, y menos aun entender que exista otra vida que no sea la de entrenar y estudiar, por lo que para ella resulta una dura experiencia el tener a un hombre como Keitaro en la misma casa. Aunque esta experiencia resulta mucho mas duro en las páginas del manga, en la a medida que pasan las paginas Motoko descubrira el dolor del primer amor no correspondido, y es que nuestro protagonista Keitaro es un rompe corazones y Motoko cae en el influjo de este muchacho. Pero si por una lado Motoko da muestras de experiencia en cuestiones amorosas, tambien demuestra saber como sobreponerse a los avatares del mal de amores, gracias a su disciplinada personalidad. Como ya hemos dicho, su educación a influido en su personalidad, el hecho de haber sido entrenada para las artes marciales, la a condicionado a ser muy reservada y tiende a ser algo violenta, sobre todo cuando se la pone en aprietos, en situaciones que la avergüencen o por defecto cuando Keitaro mete la pata o por error se sobrepasa con alguna de las chicas de la pensión (véase como entrar por error en la habitación de Naru cuando esta se esta cambiando, por decir algún que otro ejemplo). Desde pequeña ha vivido siempre a la sombra de una hermana mayor, la cual demostró unas capacidades increíbles pero que lo dejó todo para casarse y vivir su vida al lado de su esposo. Como cabe de esperar en una chica que nunca a conocido lo que es vivir mas allá de las cuatro paredes del dojo, no logra comprender por que su admirada hermana lo abandonó todo por un hombre. Pero con el tiempo y una convivencia con Keitaro y las demás compañeras de pensión nuestra querida espadachina comienza a comprender lo que es la juventud y todas las co-

sas buenas que conlleva, es como decir que Motoko tiene tres partes esenciales en su vida, la primera fue desde que tiene uso de razón hasta la llegada de Keitaro a la pensión Hinata, después el periodo de adaptación tanto de Keitaro a la pensión como de Motoko para convivir con Keitaro y por último desde que Keitaro es considerado un miembro más de la familia en adelante.

Estos periodos también marcan la personalidad de Motoko, en un principio su carácter es serio y reservado, después pasa por la transición de tener que acepar la existencia de los hombre (o mejor dicho la existencia de Keitaro) y después comprender que la vida no solo es entrenar y estudiar, que también existe la diversión, el amor, en definitiva disfrutar de la vida. Aunque siempre y en todo momento, Motoko mantiene algunas reminiscencias de su seriedad primaria.

Pasando a la descripción de Motoko, también se ve afectada por los pasos anteriormente indicados, con el primero tenemos a una muchacha austera, que solo viste el uniforme de estudiante o luce el Kimono de entrenamiento, por lo que no se puede apreciar mucho del atractivo físico de la joven, a excepción de un rostro de muñeca de porcelana, una larga melena negra totalmente lacia y unos ojos de mirada seria e inquisitiva. Ya pasando a los siguientes pasos, no encontramos con una Motoko algo más femenina, comienza a lucir ropas más acordes a sus quince primaveras, en esta parte ya empieza a prescindir de cosas tan absurdas como vendarse el busto, solo vestir las ropas de entrenamiento y cosas por el estilo, es entonces cuando descubrimos que esta adolescente escondía bajo ese cúmulo de ropa una figura realmente atractiva.

Las razones por las que Motoko ha venido a hospedarse en la pensión Hinata, no están muy claras, aunque lo que si nos deja totalmente claro es el hecho que de su objetivo es que tras acabar sus estudios de secundaria poder acceder a la universidad de Tokio. Y por lo que se ve, la joven a su vez busca un poco de independencia, de esta forma, lograr conseguir la disciplina adecuada para poder asumir las responsabilidades de su familia, es como si se hubiese marchado de casa para mejorar en su entrenamiento, y de camino poder también mejorar en sus estudios. En definitiva, en Motoko tenemos la mezcla ideal de muchacha responsable, disciplinada y con el tiempo jovial y atractiva.

KAOLLA SU

EDAD:	13
CURSO:	SEGUNDO DE SECUNDARIA
ZODÍACO:	CAPRICORNIO
SANGRE:	O
ALTURA:	151 CM
MEDIDAS:	75-55-83

Bueno, ésta es quizás la más rara de todas las chicas que conviven bajo el techo de la pensión Hinata. De origen hindú, o por lo menos de uno de esos exóticos países que se reparten en aquella misteriosa y enigmática región. Desde un principio Kaolla parece demostrar una carencia absoluta de sentido común, es el factor caótico de todos los capítulos, y no hay día en que esta muchacha no nos sorprenda con alguna que otra de esas locuras a las que nos irá acostumbrando episodio a episodio. Eso sí, tenemos que destacar que esta niña de trece añitos es una supragenio, con una capacidad increíble para construir todo tipo de artilugios que normalmente traen de cabeza a todos los habitantes de la pensión Hinata, en especial el que más sufre las consecuencias desastrosas que producen los inventos de Kaolla es el pobre Keitaro. Si pudiésemos decir que la serie trata de seguir un guión casi realista, con algún que otro toque de misticismo en lo que respecta a los destinos de todos los protagonista, tenemos en Kaolla la parte que se salta todas esas reglas, dándole a la serie toques de humor surrealista.

En lo referente a la versión en papel, Kaolla no parece constatar muchas diferencias entre ambas partes de la misma obra, en el manga encontramos que la niña sigue siendo igual de alocada y descerebrada que en su versión animada. Kaolla es una estudiante de intercambio, y parece muy feliz de vivir en Japón. Pero aparte de esto,

Kaolla tiene una razón añadida para no tener muchas ganas de regresar a su patria. La cosa es bien sencilla, Kaolla al igual que las restantes chicas, se ha refugiado en la pensión buscando un medio de escape a un destino no deseado. En el caso de Kaolla, esta inteligente muchacha ha nacido en un país mucho más machista que el Japón actual donde se desarrolla toda la serie. En su país cuando alcance la madurez deberá casarse, como es lógico, Kaolla no desea atar su vida tan pronto y es por ello que prefiere vivir en la pensión Hinata. Y de este modo continuar disfrutando de unos años de libertad y juegos, ya que todavía es muy niña. En Kaolla se trata de recoger a todos esos personajes alocados, que no paran de sacarse extrañas maquinitas de la manga para tratar de arreglar los problemas de la vida común, aunque como suele ser normal la solución se descontrola y acaba siendo peor, a su vez, es las más desbocada e independiente de todas ellas.

Kaolla tiene una doble personalidad "real", esto requiere una explicación muy detallada, parece ser que esta muchacha tiene el poder de transformarse, con la capacidad de adquirir dos formas muy distintas, una la verdadera y natural que es la Kaolla de trece añitos, y otra en la que la convierte en una mujer adulta, a esta forma la propia Kaolla la denomina "la Kaolla adulta", es como una especie de licantropía aunque también podría decirse que tiene cierto parecido con las protagonistas de las magical girls, esta transformación sólo sucede con la salida de la luna roja. Pero, ¿por qué esta jovencita tiene esta extraña capacidad?, pues todo parece indicar que parte del subconsciente de la propia Kaolla, desea ser una mujer adulta. Al parecer este deseo es tan fuerte, que cada vez que en el firmamento se alza la bella luna llena de color rojo, nuestra pequeña adquiere la forma de una atractiva y exótica mujer. Kaolla, al provenir de un país extranjero es la más abierta y sincera de todas las chicas de la pensión, en ningún momento trata de ocultar qué o quién el gusta. Pero esta sinceridad, no causa problema mientras sea la Kaolla de trece años la que demuestre sus preferencias, los problemas llegan cuando Kaolla adquiere su forma adulta y se encapricha con el pobre Keitaro.

Con la llegada de Shinobu a la pensión Hinata, Kaolla encuentra en ella a la perfecta amiga y una ideal compañera de juegos, de un carácter totalmente opuesto a nuestra exótica niña, Shinobu servía de refreno a las estrambóticas ideas que cruzan continuamente la cabecita de Kaolla.

MITSUNE KONNO

EDAD:	19
CURSO:	TRABAJOS TEMPORALES
ZODÍACO:	VIRGO
SANGRE:	B
ALTURA:	164 CM
MEDIDAS:	87-58-83

Ésta es la residente más independiente de todas, responde al nombre de Mitsune y aún siendo aproximadamente de la misma edad que Naru, parece mucho más madura y centrada (aunque claro no siempre es así, en algunos momentos esta joven puede llegar a ser mucho más infantil que la propia Kaolla, sobre todo si se aburre). Tenemos ante nosotros a la encarnación de la típica amiga que siempre esta tratando de aprovecharse de sus amigos, pero si estos necesitan de su ayuda, Mitsune no duda ni un momento en sacrificarse por ellos. Y después ya se verá como sacar partido de la situación resultante. Pero no nos engañemos, a pesar de esa personalidad algo egoísta (que no por ello significa que sea mala o incorrecta, pues a veces es bueno ser un poco egoísta), también se hace de querer. Mitsune, es muy realista, y sabe que en la vida no se pueden desperdiciar ninguna de las oportunidades que ésta te da, así que siempre está a la expectativa esperando a poder sacarle el mayor partido a la vida.
Pasando a otro apartado (el más interesante para el sexo masculino), la descripción de Mitsune sería el de una exuberante joven de curvas vertiginosas, siendo la más voluptuosa de las cinco chicas y obviamente también es la que menos prejuicios tiene sobre su relación con los hombres, aunque no deja de ser una mujer y debajo de esa fachada de mujer liberada también se oculta una tímida jovencita dispuesta a sonrojarse a la menor muestra de amor verdadero. Mitsune sabe como sacar partido a su sexo, y a lo largo de la serie nos lo demuestra, es la que por norma utiliza modelitos mas escotados y sugerentes, y suele ser la mas lanzada a la hora de sacarle los colores al pobre Keitaro.
Tenemos que decir, que es la única de las cinco residentes con el pasado más misterioso, pues en toda la obra se omite por completo hablar sobre: ¿Quién es Mitsune?, ¿Quiénes son sus padres?, ¿Cuál es su origen?, ¿Su pasado?, ¿Por qué sigue viviendo en la pensión?, ¿Cuáles son sus sueños?, todas estas cuestiones no son respondidas. Lo

cual es una pena, porque se desaprovecha su papel en la obra, sólo podemos decir que es la más normal de las cinco chicas, y que en ella se representan casi todos los vicios de una persona común, le gusta beber alcohol, hacer fiestas, gandulear, hacer bromas y tratar de vivir la vida lo mejor posible (lo cual nos dice que debe de ser rica, por que no existe otra explicación). Mitsune, también cumple con el papel de ser la parte madura del grupo, desde su situación es capaz de ver todo lo que pasa a su alrededor, y es diestra en darse cuenta de cuales son los sentimientos dentro de cada uno de los corazones de sus amigos, aunque curiosamente ella no se da cuenta ni es a veces capaz de comprender cuales son los suyos propios. Por norma general no parece ser muy responsable, pero siempre que es necesario (o sea cuando todos los demás dejan de comportarse como es debido y se dejan llevar por el pánico), es Mitsune la que coge las riendas de la situación, sabiendo tomar las mejores decisiones posibles para arreglar las cosas.

Cabría destacar que Mitsune es uno de los personajes en los que podemos encontrar grandes diferencias entre su versión anime y su versión manga, mientras que en la primera, los sentimientos de Mitsune por algún hombre son bastante omitidos. Hasta el momento en el que la joven descubre que el profesor Seta se marchó por que no podía seguir estando cerca de ella y no decirle que la amaba, (recordemos que eso fue cuando Mitsune y Naru estaban en el instituto, y por aquel entonces eran menores de edad), es quizás el único momento en el que esta muchacha da muestras sentir la necesidad de un amor en su vida. Mientras que en la versión manga, toda esta línea argumental es completamente diferente, Mitsune no llega en ningún momento a tener nada que ver con Seta, excepto una amable amistad.

MITSUMI OTOHIME

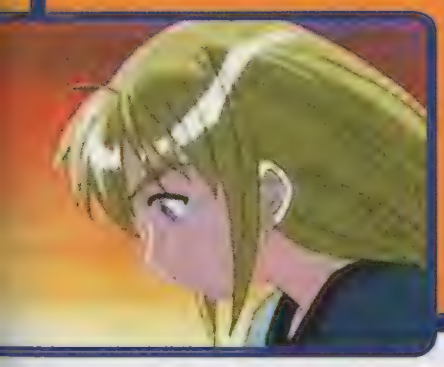
EDAD:	20
CURSO:	TERCERO DE SECUNDARIA
ZODÍACO:	ACUARIO
SANGRE:	B
ALTURA:	165 CM
MEDIDAS:	90-56-85

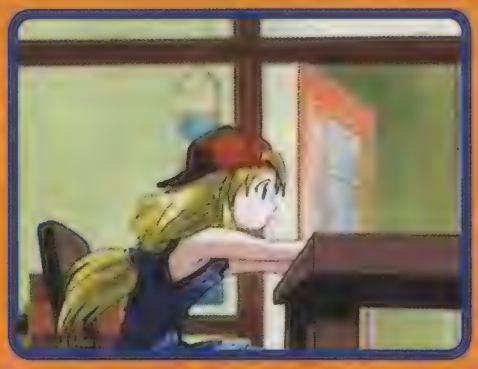
Ella entra en la serie para ser el tercero en discordia en la relación entre Naru y Keitaro. Esta dulce y preciosa joven resulta tener mucho que decir en todo esto ya que casualmente tanto la abuela como la tía de Keitaro reconocen en la joven Mitsumi a aquella niña compañera de juegos de infancia de Keitaro aunque ella apenas recuerda nada de su niñez.

Existen muchas cosas buenas en Mitsumi. Su carácter es increíblemente simpático, dulce y adorable. Es una mujer que sabe bien lo que desea (si recuerda porque lo desea) y desde el primer momento en el que se encuentra con Keitaro la joven se enamora completamente de él. Mitsumi es el polo totalmente opuesto a Naru, mucho más comprensiva, Mitsumi es una mujer adulta tanto en cuerpo como en mentalidad y no se deja influenciar por los malentendidos que continuamente sufre Keitaro.

Ya adentrándonos en el apartado físico, tenemos que destacar que Mitsumi es quizás junto con Mitsune la chica más voluptuosa y llamativa de todas las que aparecen en la serie, decir tiene que su rostro siempre está iluminado con una adorable sonrisa y enmarcado por una admirable melena morena de pelo ondulado. Otro de los rasgos más sobresalientes es su inteligencia, aunque es muy despistada, por eso la joven ya ha suspendido tres veces el acceso a la universidad de Tokio aún teniendo una nota media de cien por cien. Pero Mitsumi tiene algún que otro defecto; tiene una salud muy débil y cuando sufre fuertes emociones suele tender a caer en un estado de catalepsia, con el consecuente espanto para todo el que está a su alrededor. Esto junto con arrebatos de impulsividad que la llevan a cometer alguna que otra locura al más puro estilo Kaolla, la hacen tan adorable que de inmediato se gana nuestro corazón. Poco podemos decir de las diferencias entre la versión manga y la versión anime. Mitsumi al contrario que los demás secundarios tiene mucha importancia en el guión central, por lo que resulta bastante complicado introducir cambios sobre su línea argumental; ser la otra punta de un triángulo amoroso la convierte en algunos momentos en otra protagonista, pero en otros momentos su ausencia es total. No existen demasiadas diferencias apreciables, salvo las propias del manga, que por ser una obra más extensa permite darle mucha mas profundidad al personaje, diríamos que en el manga Mitsumi sí que puede ser considerada una de las chicas protagonistas de la obra; es quizás la mayor diferencia (que no es poco) entre las dos adaptaciones.

SETA Y SARAH





Dos personajes bastante curiosos. Por un lado tenemos al Profesor Seta, un inteligente arqueólogo de aspecto desaliñado (estilo Indiana Jones, en versión nipona) que pasa la mayor parte de su tiempo enfrascado en excavaciones y restos arqueológicos. Por otro lado tenemos a la pequeña Sarah una preciosa niña de ojos azules de origen estadounidense, hija de unos padres bastante ricos y que no parecen tener mucho tiempo para dedicárselo a su pequeña, así que la dejaron bajo el cuidado de Seta.

Dedicándonos en un principio a Seta, descubriremos que este personaje es extremadamente extraño, una mezcla entre genio despistado y misterioso hombre de grandes secretos. Por un lado este hombre tiene una mente despierta y siente gran fascinación por su trabajo, lo que le hace viajar continuamente de excavación en excavación o pasar largos periodos de tiempo sumergido entre multitud de antiguas reliquias del pasado. Pero Seta no sólo es un hombre inteligente, parece ser que este profesor de universidad también tiene otras inquietudes, algunas tan sorprendentes como que ha encontrado el tiempo para convertirse en un fabuloso maestro de artes marciales, es tal su maestría que incluso se ha ganado la admiración de Motoko.

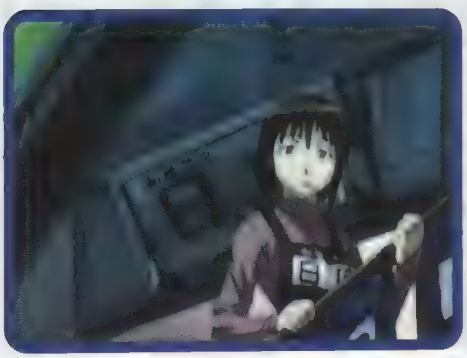
Las diferencias existentes entre el profesor Seta de la versión de imprenta con el profesor de la versión televisiva, son bastante apreciables, en la versión manga este hombre mantuvo hace tiempo una relación sentimental con Haruko, pero por alguna razón al final Seta acabó con otra mujer, que con el tiempo sería la madre de Sarah, siguiendo esta línea argumental resulta obvio que Seta es el padre de la pequeña. Pero la cosa cambia cuando pasamos al anime, aquí la relación entre Haruko y Seta se limita a una antigua amistad, ya que la situación nos lleva a que Seta se enamoró de la joven Mitsune cuando éste daba clases particulares a Naru (recordemos que por aquella época Mitsune y Naru eran menores de edad) y debido a la imposibilidad de tal relación Seta decide marcharse. En este caso Sarah deja de ser la hija de Seta, y pasa a ser una niña que ha sido dejada bajo la tutoría del profesor de arqueología.

La personalidad de Sarah es bastante sencilla de explicar, tenemos ante nosotros a una insolente niña malcriada, aunque Seta sea un excelente profesor, recordemos que trata con adolescentes y jóvenes, pero la cuestión de hacer de padre no es tan sencilla. Sarah desde el primer momento se convierte en una pesadilla para el pobre Keitaro el cual no deja de sufrir las travesuras de Sarah, aunque también tenemos que decir que con su llegada a la pensión Hinata se convierte en la cómplice ideal para la desatada Kaolla. Las diferencias entre la Sarah del manga con la Sarah son simplemente la relación de parentesco entre ella y Seta.

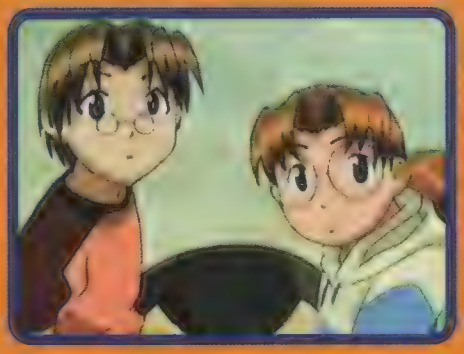
HARUKA URASHIMA

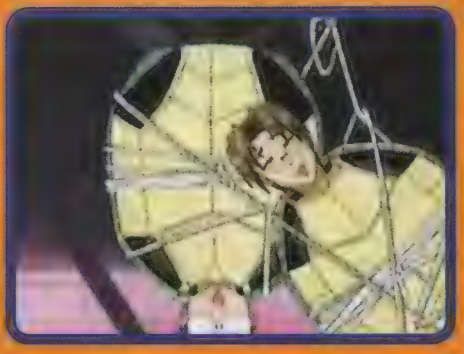
EDAD:	28
CURSO:	ENCARGADA DE LA PENSIÓN HINATA
ZODÍACO:	GEMINIS
SANGRE:	B
ALTURA:	169 CM
MEDIDAS:	85-58-83

Como su apellido indica, pertenece a la familia de Keitaro, para ser exactos es la tía de nuestro protagonista. En un principio fue la sustituta de la abuela de Keitaro cuando esta última decidió que estaba muy mayor para seguir trabajando en la pensión y se tomó unas larguísimas vacaciones. Pero con la llegada de su sobrino, volvió a su propio negocio.
Haruko vive en la pequeña casa de té vecina de la gran pensión. Desde ella ayuda a controlar los desastres que se ocasionan en la residencia, la tía de Keitaro actúa sirviendo de apoyo y guía, pues desde pequeña ha estado en la pensión y conoce todos los pormenores de la residencia, además también es una gran fuente de información sobre todo lo que pasa en la ciudad.
Haruko tiene una personalidad bastante tranquila, y de vez en cuando se permite el lujo de servir de conciencia a todos los residente de la pensión.
Haruko es uno de los personajes secundarios de esta obra, y como tal, permite mayores variaciones entre la obra original en papel y su versión animada. Las principales son, que en el manga encontramos mucha más profundidad en su pasado y en los efectos que causa su presencia en el guión central, de este modo en el manga existe una relación sentimental entre Haruko y Seta, lo cual es completamente diferente à lo que sucede en su versión televisiva, en la cual esta mujer no parece tener más que una relación amistosa con el sorprendente profesor de arqueología.
Qué podemos decir además de que ante nosotros tenemos a una mujer hecha y derecha de unos veintisiete años con cierto parecido a Keitaro (recordemos que son familia), obviamente estamos ante una atractiva joven de pelo corto, mirada siempre seria (que nos parece decir que a pesar de su juventud ya ha vivido suficientes experiencias), y algo que la hace particularmente llamativa, siempre esta fumando, nunca sale sin ese cilindro humeante en su mano o en sus labios.
En definitiva, tenemos a un personaje secundario ideal para mantener a raya a todos los locos habitantes de la pensión Hinata



SHIRAI KIMIAKI, HAITANI MASAYUKI Y SAKATA KENTARO

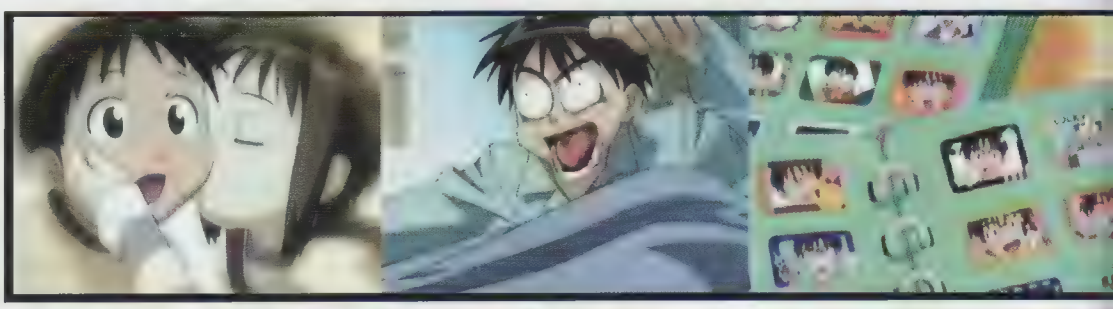


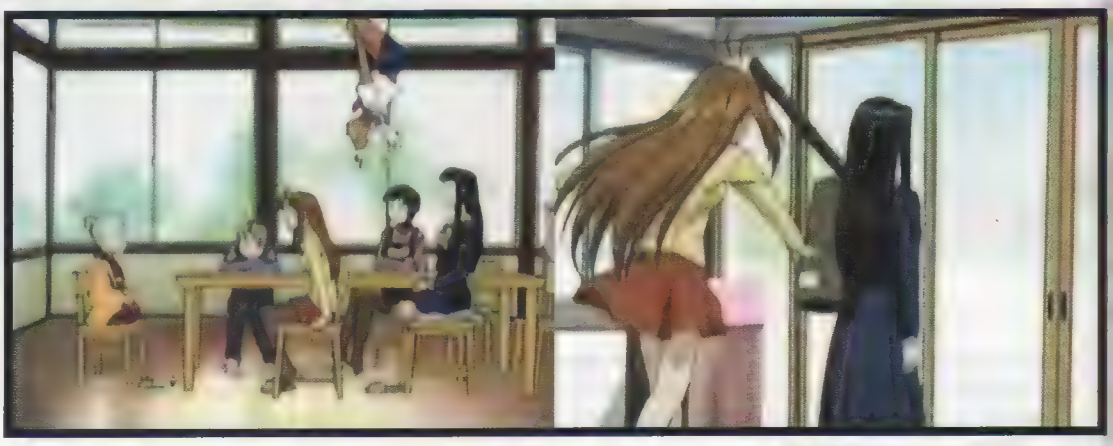


Shirai Kimiaki, Haitani Masayuki y Sakata Kentaro. Ésta es quizás la reunión de los últimos personajes con suficiente trascendencia en el argumento de la obra. Para hacerlo de una forma ordenada, empezaremos las descripciones por orden de aparición.
En primer lugar tenemos a Shirai Kimiaki, éste es uno de los pocos amigos de los que disfruta Keitaro, como cabe suponer no esperemos encontrar en este muchacho a ese amigo inseparable que tiene todo hombre, pero tampoco nos vamos a encontrar con el peor enemigo de Keitaro (todavía no hemos llegado a él). Shirai es un joven bajito, pues es más bajo que Keitaro, de constitución algo rellenita, sin llegar a la obesidad. De rostro aniñado y luciendo unos grandes anteojos, este muchacho forma la pareja ideal de su amigo Haitani.
El segundo es Haitani Masayuki, podríamos decir que es el amigo hippie que todo buen protagonista debe de tener, aunque sin caer en el tópico de tipo raro y marginal, al contrario que los otros dos, Haitani es el más alto de los tres y curiosamente también lleva gafas, aunque en este caso son de tamaño bastante reducido (tenemos que reconocer que los chicos con gafas tienden a reunirse, es que el cristal tira mucho) curiosamente éste es el más aprovechado de los dos.
Aún no siendo esta pareja el ideal de amigos que uno desea tener, son los únicos amigos que tiene nuestro protagonista Keitaro, y a pesar de ser unos conveniencieros, suelen demostrar que en el fondo son buenos amigos de Keitaro y que no dudan en ningún momento brindarle la ayuda para lo que necesite (y si de camino pueden sacar algo, mejor que mejor).
Y ya por fin llegamos al último de los personajes, en este caso tenemos al que en un principio fue el rival amoroso de Keitaro, ante nosotros llega Sakata Kentaro (si os habéis fijado tiene su apellido y tiene cierto parecido con el nombre de nuestro protagonista) obviamente es todo una artimaña del guionista para hacer un juego de palabras bastante fácil. Sakata es uno de esos personajes secundarios que tras tener una aparición importante en un episodio, después queda relegado a alguna que otra aparición súbita para chinchar un poco al protagonista. Al contrario que Keitaro, este joven cuenta con todos los atributos necesarios para conquistar a una joven, es atractivo, guapo, decidido, de fácil palabra y ante todo muy rico, aunque esto último quizás cambie con el tiempo.

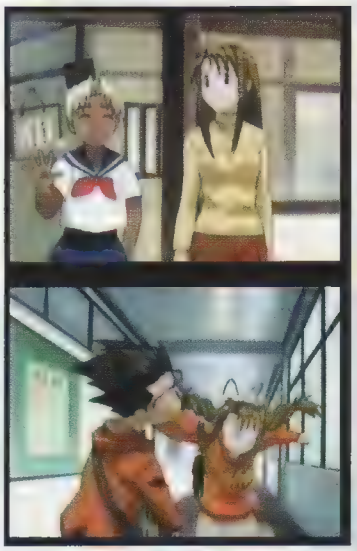
CAPÍTULO 1:

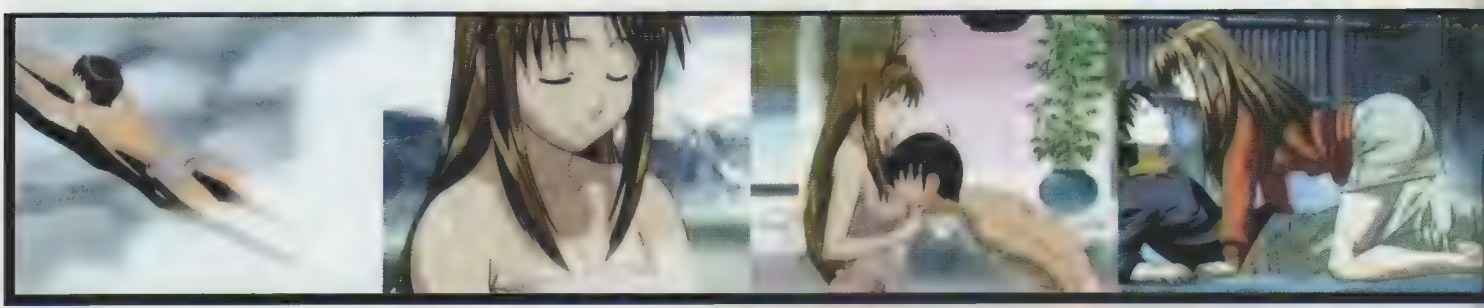
TODOS LOS DORMITORIOS DE CHICAS CON BAÑO EXTERIOR. FUENTES TERMALES.





Ante nuestros ojos pasan las primeras escenas de lo que será la clave del argumento central de toda la serie. Un sueño. Un adorable Keritaro-Kun corre de la mano de una dulce niñita, ambos en pequeñito parque de arena hacen lo que para Kéitaro será su motivo de vivir. En ese parque Keitaro se compromete con esa niña de la cual no recuerda su nombre ni como la conoció, le hizo la promesa de que juntos irían a la Universidad de Tokio. De este modo ambos se amarían para siempre y juntos vivirían felices. Así de simple, o por lo menos eso parece, pero Keitaro ya se ha presentado dos veces a los exámenes de admisión y desgraciadamente el muchacho siempre ha fracasado en el intento. Pero los intentos cuestan dinero, y la familia Urashima no es precisamente una familia rica, por lo que Keitaro se verá obligado a aceptar un trabajo propuesto por su dulce abuelita. Mientras en otro lugar, para ser exactos en las fuentes de Hinata, una dulce anciana decide que ya está mayor para seguir dedicándose a la regencia de una pensión. Ésta es la presentación de cuatro de las cinco chicas que dentro de muy poco serán las inseparables compañeras de Keitaro. Pero la mejor presentación es cuando Keitaro si saber que la pensión Hinata es un dormitorio de chicas, se encuentra con una muchacha en el baño femenino, aquí comienza una espectacular persecución por parte de las residentes tras el pervertido desconocido que se ha aprovechado de ellas. Al final todo resulta aclarado, la abuela de Keitaro, es la anciana que se ha retirado y en el puesto ha dejado a su nieto preferido, claro está que las chicas no parecen estar muy dispuestas a compartir el mismo techo con un hombre. También le son presentadas tres de la cuatro residentes, una es Naru Narusegawa (con todas las papeletas para ser la protagonista femenina de la serie), Konno Mitsune (una atractiva muchacha) y por último a Kaolla Su, una estudiante extranjera de orígenes hindúes. El problema y a la vez solución, viene cuando por un malentendido, Keitaro es considerado un estudiante de la Universidad de Tokio, es increíble descubrir como el prestigio de ser un universitario de esa reconocida entidad, le abre las puertas para ser aceptado en la pensión (todo ello claro está, por el propio interés de la muchachas).



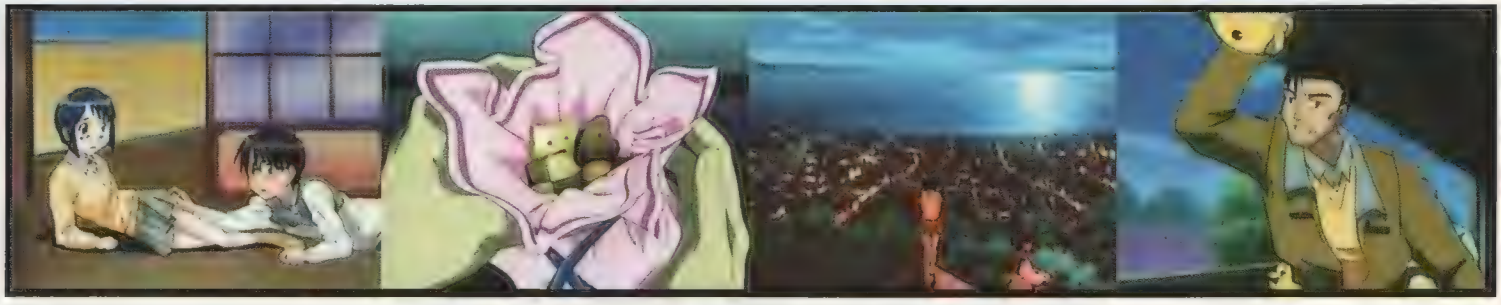


CAPÍTULO 2:

LA NUEVA RESIDENTE DE LA PENSIÓN HINATA. LAS FLECHAS SEÑALIZADORAS.

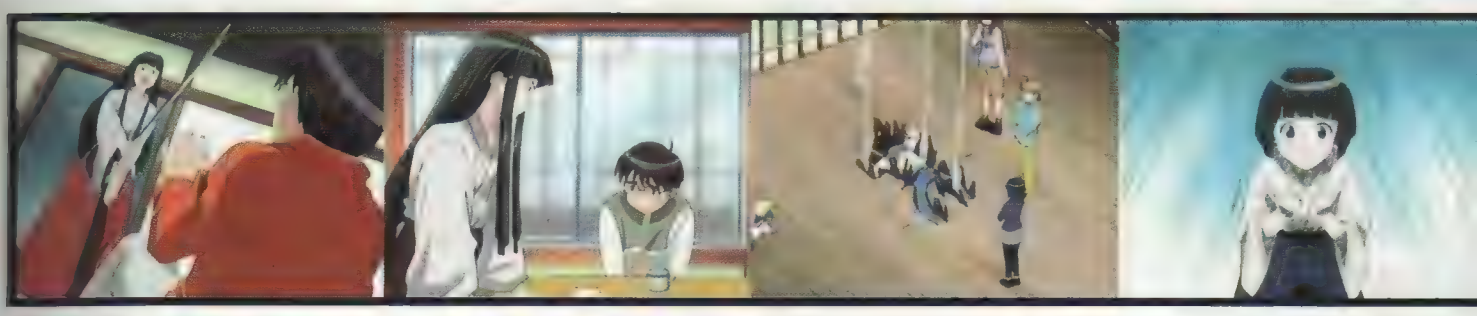
En este episodio se retoman cosas que sucedieron en el anterior, principalmente una línea argumental paralela, esta línea es la presentación de la que será la quinta inquilina de la pensión Hinata. Nos encontramos ante una dulce jovencita, que debido al divorcio de sus padres, debe dejar atrás toda su vida para ir con su madre, y de este modo ambas comenzar (para la madre es de nuevo un comienzo, es rehacer su vida; para la hija es una cambio, una nueva vida). Bueno, pues Shinobu esa mañana sale de casa muy triste para acabar sentándose en un banco a llorar un poco, lo curioso es que cerca de allí, un extraño joven se encuentra dibujándola, y por un accidente el cuaderno donde éste está dibujando acaba en manos de Shinobu. Ella en un principio decide devolver el cuaderno, pero extrañamente la chica cambia de opinión y en vez de ello se lo queda. Una de las cosas que se debe de destacar, es que en todo el capítulo no paran de salir flechas indicadoras de dirección pero éstas siempre señalan la dirección opuesta a la que lleva Shinobu.

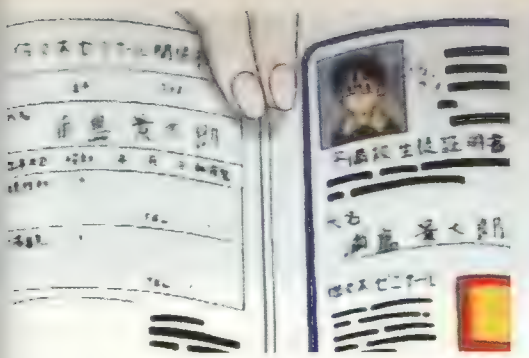
Tras las clases, Shinobu acude a la pensión Hinata para devolver el cuaderno de dibujo de Keitaro, allí se encuentra con Kaolla residente de la pensión y a su vez compañera de colegio de Shinobu. Como es lógico, Kaolla que tiene una personalidad muy abierta en seguida acepta la amistad de Shinobu, pero la joven Shinobu de personalidad mucho más tímida y japonesa le resulta desconcertante las confianzas que se toma Kaolla. La cosa es que a Shinobu le resulta muy embarazosa la situación de la devolución del cuaderno, en especial cuando llegan Naru y Keitaro, por lo que nuestra amiga recoge el cuaderno y sale huyendo. Esa noche, Keitaro gracias a su tía se entera de que los padres de Shinobu se han divorciado y que ella se marcha de la ciudad. Esto le hace sentir hacia la pequeña cierta afinidad, la cual se demuestra, claramente, cuando la jovencita aparece en los sueños de Keitaro. Así que Keitaro decide darle una fiesta de despedida a Shinobu. Todo parece salir a pedir de boca, excepto por el hecho de que los padres buscan a Shinobu, pues ya deberían de haberse marchado, Shinobu desconsolada pide ayuda a Keitaro, el cual no duda en dársela ofreciendo su pensión para que Shinobu no tenga que marcharse. Y de este modo, la quinta y última residente se añade a la familia de la pensión Hinata.



CAPÍTULO 3:
LA CHICA DE KENDO ENAMORADA. EL ENFRENTAMIENTO DE ESPADAS

Como es lógico, estos primeros episodios están dedicados a la presentación de cada uno de los personajes que protagonizan esta serie, en este caso la cosa se centra en Motoko Aoyama, una maestra en el arte del Kendo. Han pasado tres días y por fin Motoko regresa a la pensión tras pasarlos en el campamento de entrenamiento. La sorpresa de la muchacha es mayúscula cuando se entera de que el regente de la pensión es Keitaro, un hombre. Una chica de educación tan estricta y a la antigua no es capaz de aceptar el hecho de que un desconocido del género masculino sea el que esté al cargo de un dormitorio femenino. Es en este punto cuando se nos explica que Motoko es hija de una familia de gran renombre debido a su tradición en el arte de la espada, se dice que desde hace siglos han cultivado un arte marcial basado en la espada para combatir el mal. Los principios de la relación entre Keitaro y Motoko son realmente infructuosos, ella debido a ciertas meteduras de pata por parte de Keitaro (esa capacidad inhumana que tiene el muchacho para encontrar a las chicas semidesnudas) han hecho que Motoko no lo acepte como regente de la pensión, pero Keitaro está dispuesto a tratar de que Motoko lo acepte y confíe en él. Las cosas no parecen tener arreglo, Motoko decide que la única manera para que todo se termine es hacer un combate, si ella gana Keitaro tendrá que abandonar la pensión, pero si por el contrario Keitaro sale victorioso, ella lo aceptará como regente. Es en este momento cuando se da comienzo una de esas persecuciones alocadas de las que tanto se ven y se verán en la serie. Keitaro huye despavorido ante los continuos ataques de Motoko y toda la carrera termina en el tejado de la pensión, es en ese momento cuando Keitaro parece tenerlo todo perdido, pero Motoko está enferma y en el instante de dar el último golpe la muchacha pierde el conocimiento. Eso no sería problemático si no fuese por que ambos están en el tejado de la casa. Menos mal que Keitaro reacciona a tiempo y logra evitar un terrible final para la muchacha. De este modo, Keitaro logra ser aceptado por la última de las residentes de la pensión. Pero por desgracia en esa alocada carrera Keitaro ha perdido su identificación que lo acredita como estudiante de preparación para los exámenes de la universidad y son las chicas de la residencia las que descubren la mentira de Keitaro.





CAPÍTULO 4:

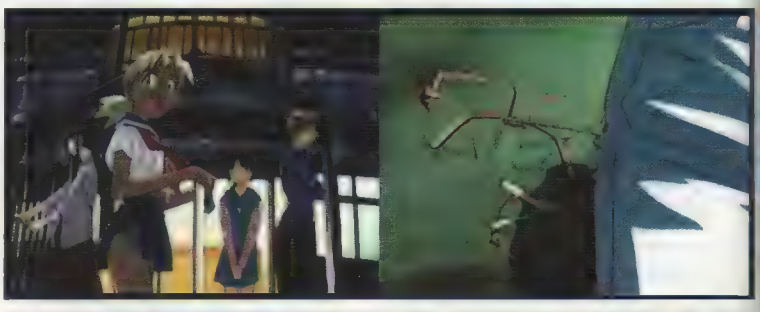
HACE 15 AÑOS DE LA PROMESA DE IR JUNTOS A LA UNIVERSIDAD DE TOKIO. DIARIO.

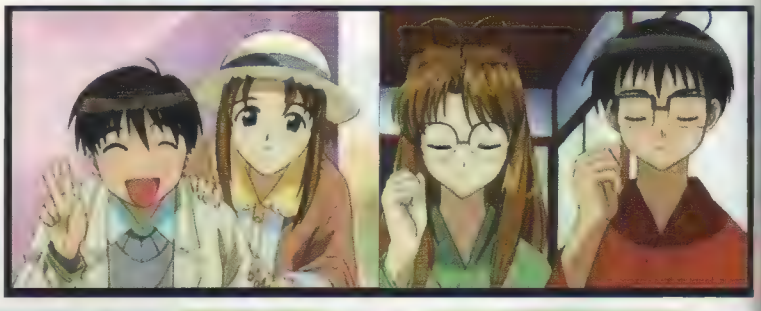
Keitaro ha sido descubierto, las chicas de la pensión se sienten defraudadas y decepcionadas, pues creían que Keitaro era un estudiante de la acreditada universidad de Tokio, pero sólo es un estudiante que trata de aprobar el examen de acceso. Keitaro se ha mentido en un grave aprieto, y la única forma de que lo perdonen es que les prometa que aprobará el próximo examen, a lo cual este solícito lo promete. Pero además de tener que estudiar para el acceso, deberá asumir todas las tareas que debe de tener un regente de la pensión. Es todo un espectáculo ver a nuestro protagonista deslomarse día a día haciendo todas las tareas de la casa bajo la atenta mirada de las chicas, y para poner la guinda al pastel Kaolla no para de fastidiar. A parte, todos los días Keitaro pasa el poco tiempo que le queda estudiando y para tener más posibilidades de aprobar, pide a Naru que le ayude en tales menesteres. Es en la intimidad de estas clases conjuntas cuando Keitaro, tras demostrarle a Naru que es un negado para eso del examen, y la otra proponerle que trate de entrar en otra universidad, cuando Keitaro le cuenta que todo su empeño es por la promesa que hizo a aquella niña hace ya quince años. Parece que la relación entre Naru y Keitaro tiene un buen futuro, aunque ésta se ve truncada por un terrible accidente de Keitaro, mientras éste se encuentra en las habitaciones de Naru haciendo unas chapucillas, el muchacho sin querer descubre un diario de la joven en el que lee una reveladora frase "promesa de entrar en la universidad de Tokio". Como es lógico, Naru aparece en ese preciso momento y malinterpreta la situación, a partir de entonces Naru se siente ofendida e ignora por completo todos los intentos de Keitaro para disculparse. Estando la situación así de complicada, llegan los auto exámenes de prácticas para el acceso, en el cual se evalúan las posibilidades del estudiante para ver cual es la universidad mas idónea según sus capacidades. Tanto Keitaro como Naru acuden, mientras en la pensión todas las demás chicas quedan a la expectativa de los resultados. Pero los resultados para Keitaro son un desastre, y el muchacho sintiéndose incapaz de poder acceder a la universidad decide que lo mejor es abandonar la pensión y volver a casa. Para evitar encuentros no deseados (pobre iluso), se introduce subrepticiamente en la pensión, pero cuando está apunto de salir, es descubierto por las chicas que lo confunden con un ladrón. De nuevo otra carrera disparatada con un Keitaro sufriendo las de Caín para lograr salir con vida. Tras la huida de Keitaro, las chicas descubren todo lo que pasa y el hecho de que el pobre muchacho haya decidido dar por terminado su sueño. Esto hace que las chicas se sientan culpables y como es lógico todas salen a buscarlo. Sólo al final es Naru la que encuentra a Keitaro en las puertas del campus y tras perdonarlo vuelven juntos a casa.

CAPÍTULO 5:
ENCUENTRO CERCANO. VIAJE A KIOTO

Hoy es el gran día. Hoy se celebran los exámenes de acceso a la universidad, nuestra pareja de protagonistas está preparada, ambos están dispuestos para afrontar las dificultades y retos que presenta el examen. Al llegar a la universidad comienzan las primeras dificultades para Keitaro, pierde la identificación para presentarse al examen, tropieza con una chica a la cual cree en un principio muerta (ésta es la primera aparición de Mitsumi Motohime, en episodios posteriores descubriremos que adquiere un importante papel en la serie) y también tenemos la primera aparición de un extraño hombre, el cual parece tener ciertos problemas con la conducción (es la llegada de Seta, próximamente iremos viendo que este hombre también tiene algo que decir en esta obra). Pero desgraciadamente la dura realidad hace mella en ambos jóvenes, ninguno de los dos ha superado el examen, eso quizás es un terrible golpe para Naru, ya que Keitaro parece aceptar mejor eso de no superar la prueba.

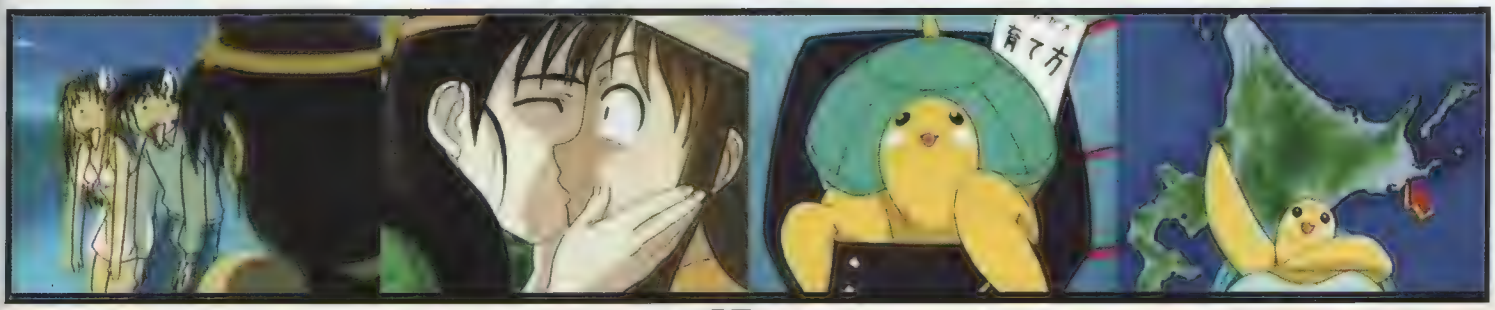
Ambos están muy decepcionados consigo mismos, así que cada uno por su lado deciden hacer un viajecito a las termas de Kyoto, por casualidades del destino (y del guión) ambos jóvenes coinciden en el mismo tren, aunque por casualidad en un encontronazo ambos rompen sus gafas, de este modo ninguno de los dos se reconocen (aunque la voz debería de haberles bastado) y de esta manera tan original ambos comienzan de cero su amistad. Una vez en Kyoto comienzan a pasear juntos, y descubren que los dos se hospedan en la misma pensión y que por casualidades de la vida (de nuevo el guión) sólo hay una habitación libre que tendrán que compartir. Esa misma noche les traen las gafas arregladas y la sorpresa es mayúscula cuando descubren la verdadera identidad de cada uno. Tras pasar una tranquila noche, a la mañana siguiente deciden que quizás la mejor solución es que ambos continúen el viaje juntos, a lo mejor es un buen momento para darle a su amistad una nueva oportunidad.



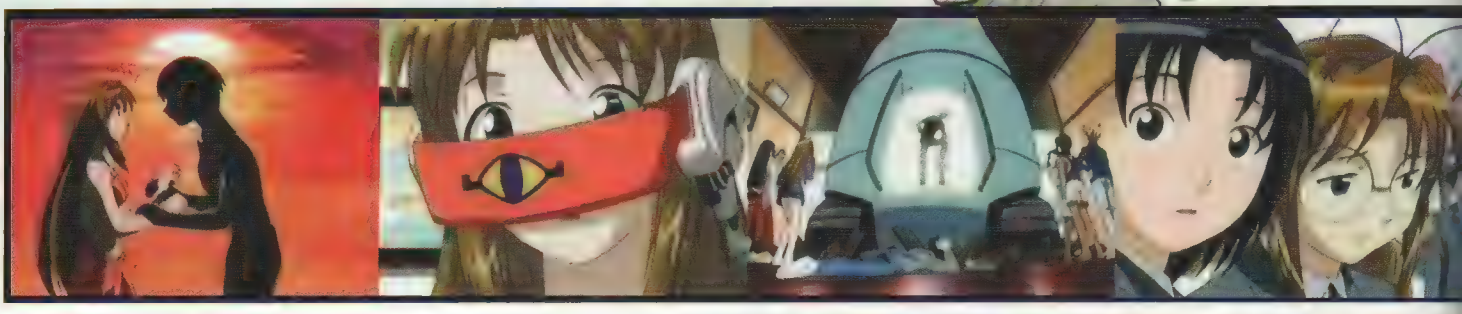


CAPÍTULO 6:
EL PRIMER BESO DE KEITARO.

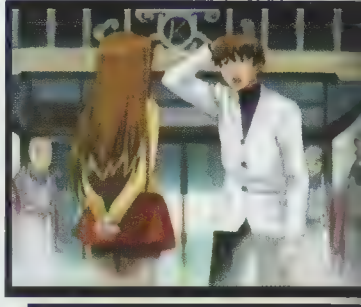
Y el viaje continúa para la pareja. Mientras en la pensión el resto de las muchachas esperan con preocupación noticias de ambos muchachos, pero a medida que pasa el tiempo por la calenturienta cabecita de las chicas empiezan a surgir estrambóticas ideas sobre que Naru y Keitaro se han fugado juntos para vivir una historia de amor. Shinobu y Su deciden partir a escondidas tras los pasos de ambos muchachos. Por otro lado, Mitsune gracias a una burda estratagema sobre las terribles consecuencias de la escapadita tanto de Keitaro y Naru como la persecución de Shinobu y Su, logra convencer a Motoko para que juntas también salgan a la búsqueda de ambas parejas, y ala, todos de viaje buscándose los unos a los otros. Keitaro y Naru se encuentran con Motohime, ésta como siempre teniendo sus continuos ataques de debilidad logra unirse a la pareja para que la ayuden a volver a su casa en Okinawa y de este modo Motohime conduce a Keitaro y a Naru a un alocado viaje a través de todo Japón. Pasando por Sendai, y otras ciudades hasta acabar sin saber como en Hokaido (que por cierto se encuentra en dirección completamente opuesta a Okinawa), una vez llegado a este punto, y viendo que la cosa va de mal en peor, deciden tomar un barco que les lleve directamente hacia Okinawa. Como es lógico todo el viaje se desarrolla entre las continuas disputas de Naru y Keitaro, la mayoría de las veces, uno por celos y el otro por meter la pata sin querer. Motohime, que no es tonta se da cuenta que ambos muchachos se aman y decide hacer de alcahueta de vía estrecha con lo que complica aún más la cosa. Y si a esto le añadimos las absurdas ideas que tiene la joven sobre cómo llegar a su casa hace que acaben los tres en una pequeña isla. En esta isla Motohime vuelve a desmayarse, y mientras Naru se aleja por unos momentos para buscar agua dulce, nuestro protagonista se ve sorprendido por una de esas reacciones imprevisibles tan comunes en Motohime, la muchacha le besa en los labios, como es normal, justo en el momento en el que aparece Naru. Tras la huida típica por parte de Naru y la consecuente persecución por parte de Keitaro, todo acaba con la llegada de las cuatro amigas de éstos, que revelan que la isla en la que se encuentran resulta ser el jardín de la familia de Motohime. Ya en la despedida, Motohime le da dos regalos a Naru, el primero en un dulce beso en los labios y el segundo la tortuga que a partir de entonces será el animal de compañía de la pensión.

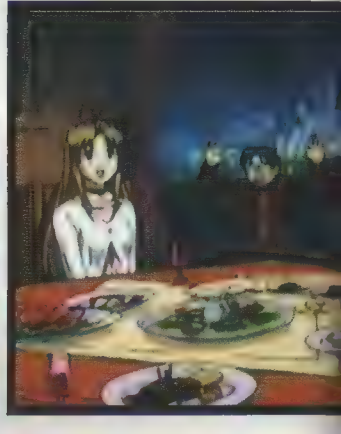


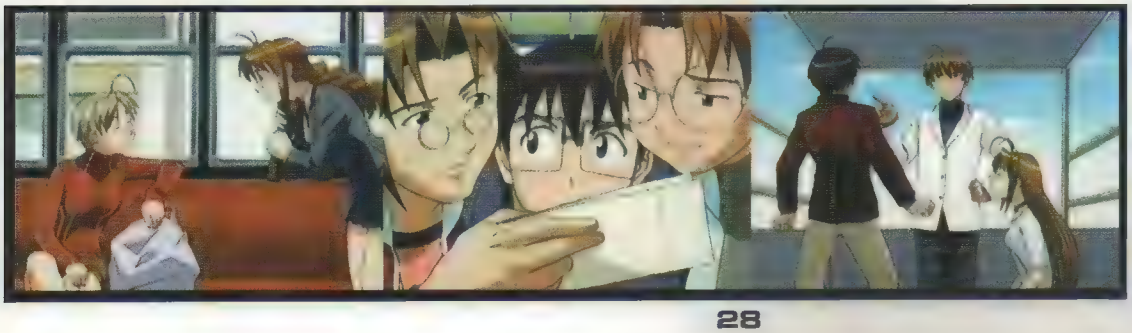
CAPÍTULO 7:
LOS SENTIMIENTOS DE KEITARO EN SU PRIMERA CITA



Todo comienza con la nueva invención tecnológica de Kaolla, se trata de un aparatito con forma de gafas de realidad virtual que transforma en imágenes los sueños de quien se pone estas gafas. Resulta que Naru, tiene un príncipe azul en sus sueños. Un apuesto muchacho desconocido. Al enterarse Keitaro, como es normal el pánico se apodera del muchacho, su amada (aunque este amor sea secreto, o por lo menos eso cree el pobre) tiene sueños con un joven que no es él. Bueno, pero la intriga por el muchacho no es que dure mucho, pues a los pocos minutos este joven entra en escena por medio de una especie de vehículo que emerge del suelo, mandando a freír espárragos al pobre Keitaro. Resulta que este chico es un alumno del mismo instituto que Naru, responde al nombre de Sakata Kentaro y es el hijo de un millonario (el muchacho es guapo y rico, vamos que lo tiene todo), y por lo que se ve parece que tiene interés en Naru (ésta parece se la entrada del rival amoroso de nuestro protagonista). Bueno pues Naru y Sakata acuden al acto de graduación de su instituto, aquí nos enteramos de que Sakata parece ser el chico más popular entre el género femenino del instituto y claro está, el hecho de que preste más atenciones a Naru despierta los rumores entre todo el instituto (para desesperación de nuestro protagonista). Pero Keitaro y las demás muchachas tienen planeado hacer una fiesta en honor a nuestra recién graduada Naru, el pobre Keitaro esta destrozado, siente que no puede hacer frente a los encantos desplegados por Kentaro (como se parecen los nombres, lo cual presagia una serie de equivocaciones la mar de graciosas) y aunque trata de declararse a Naru, todos los esfuerzos resultan en vano. El siguiente en probar la maquinita de Su, es Keitaro y como cabía esperar en ella aparece Naru, pero cuando la cosa se ponía más interesante aparece Sakata que viene a cumplir con la promesa que le había hecho a Naru. La tensión entre ambos muchachos es enorme, así que las cuatro chicas deciden organizar una especie de competición por medio de la máquina de realidad virtual de Kaolla para ver cual de los dos logra robarle el corazón a la Naru virtual, no cabe decir que el perdedor de esta competición por goleada es Keitaro.







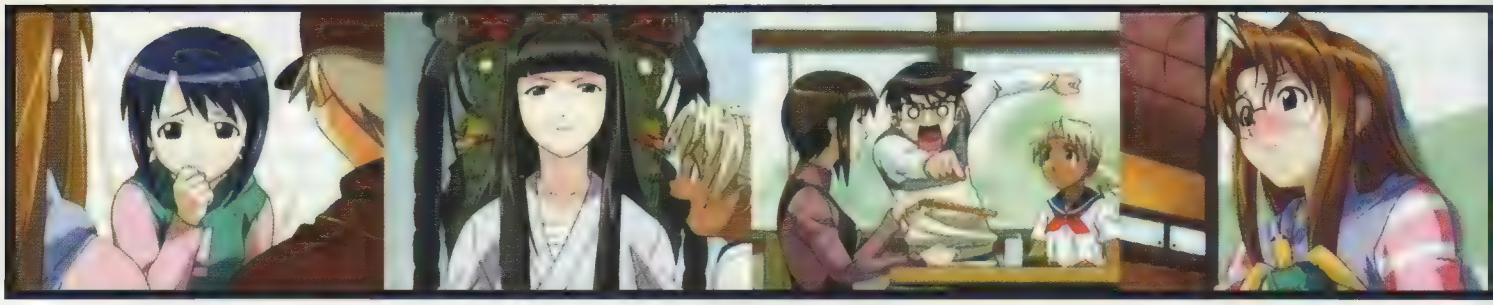
CAPÍTULO 8:

LA HIJA DEL KENDO Y LA LEGENDARIA HISTORIA DEL DRAGÓN.. ¿UN SUEÑO?

Motoko se encuentra inquieta, sus compañeras de instituto le han dicho que desde que en la pensión vive Keitaro ella a cambiado. Así que para tranquilizarse y alejar de su mente esas perturbadoras afirmaciones de sus compañeras decide pasar unas horitas haciendo meditación en un solitario templo de la localidad. Pero la muchacha se queda dormida y se adentra en los entuertos de un curioso sueño. Todo empieza con que la princesa Naru, es raptada por el Rey Dragón. A partir de aquí se enfrasca en una aventura de un típico juego de rol de consola de videojuegos. Tendremos a Keitaro en el papel de joven héroe protagonista (en versión niño), que está buscando a gente para que le ayude a rescatar a la princesa Naru, y que invita (por decirlo de alguna manera) a Motoko para que se una a su grupo de rescate, de este modo, la pareja se pone en camino para buscar y rescatar a la princesa Naru.. Por el camino se les unirán Kaolla, Mitsune y Shinobu una vez el grupo reunido y como buen juego de rol nuestros amigos viajan buscando los objetos necesarios para poder derrotar al malvado Rey Dragón, e incluso por el camino encontrarán bichos y enemigos a los que derrotar para ganar puntos de experiencia. El viaje por fin llega al final, tras viajar para encontrar al legendario dragón que les lleve hasta la guarida del Rey Dragón, que resulta ser la pensión Hinata. Así que todos se lanzan a la búsqueda del malvado enemigo, pero como es de esperar el enfrentamiento final lleva a nuestra Motoko a un combate directo contra el Rey Dragón. El cual resulta ser la propia Naru. En definitiva, todo el sueño le sirve a Motoko para darse cuenta de que el cambio que se está produciendo en su comportamiento no resulta ser tan malo, sino que poco a poco y gracias a todos los que viven en la pensión, están logrando que sea más abierta, simplemente que ya va siendo hora de integrarse en la gran familia que son los habitantes de la pensión Hinata.

CAPÍTULO 9:
EL CASO DEL DINERO PERDIDO DE LA PENSIÓN HINATA

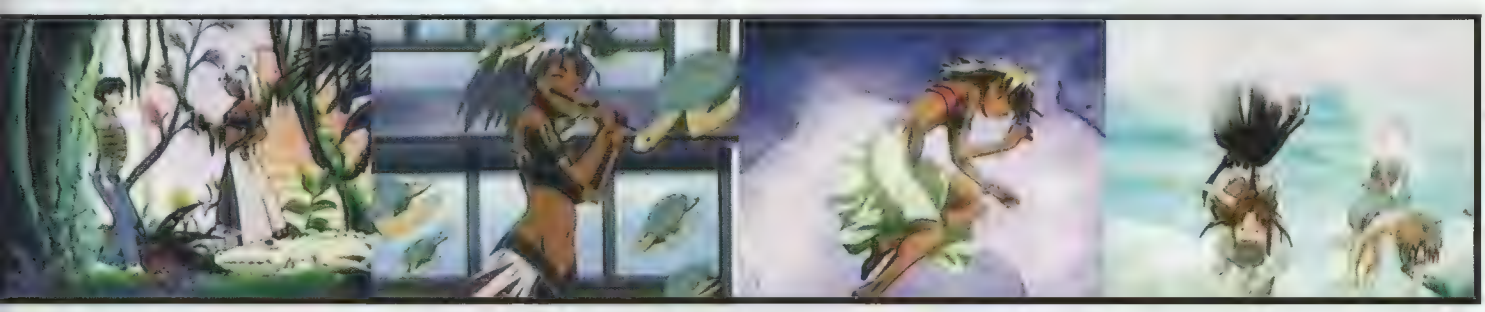
La mañana transcurre de lo más tranquila. Cada ocupante de la casa se dedica a sus quehaceres cotidianos, unos limpian, otros buscan cosas perdidas y algunos duermen a pata suelta, este es el caso de Keitaro que descansa tranquilamente hasta que es despertado por Mitsune. Éste le cuenta que ha ido recogiendo los alquileres de todas y Mitsune le dice que debe de tener cuidado con ese dinero y no perderlo, pero que antes de llevarlo al banco debe asearse. De este modo Keitaro se marcha para adecentarse dejando el dinero encima de la mesa. Lo terrible del caso es que cuando vuelve resulta que el dinero a desaparecido. Como es lógico Keitaro se pone histérico, y es entonces cuando Mitsune toma las rienda de la situación, calándose la gorra de detective y tomando como ayudante a Kaolla, ponen la casa patas arriba. Dando comienzo una disparatada serie de interrogatorios, con lo que indignan a las demás chicas, que como represalia la toman a golpes con el pobre muchacho. Tras comprobar que nadie ha cogido el dinero desaparecido, todos fijan sus mirada en la chica que más sospechosamente se ha comportado, que resulta ser Naru, y Keitaro creyendo que Naru es la ladrona, la toma de la mano y echa a correr. Las otras lideradas por la enardecida Mitsune salen a la carrera tras la pareja y es a partir de este momento cuando se forma un vodevil de persecuciones por la enorme hospedería Hinata. Al final resulta que la causante de todo el problema ha sido la propia Mitsune, pero que dice que aunque ella cogió el dinero, después lo volvió a dejar en el bolsillo trasero de los pantalones de Keitaro. Pero, sorpresa, el dinero ha desaparecido y a saber dónde ha ido a parar con todas las carreras. Lo único bueno que se saca de todo es que Naru encuentra lo que estaba buscando, que resulta ser una pequeña foto en la que sale junto a Keitaro.



CAPÍTULO 10:

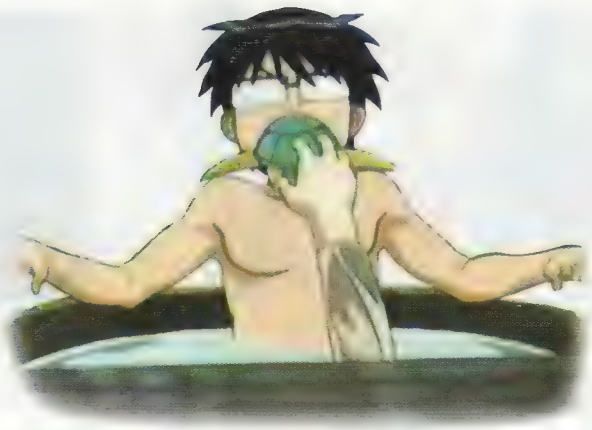
LA IDENTIDAD DE LA BELLA NÓMADA BAJO LA LUZ DE LA LUNA. TRANSFORMACIÓN.

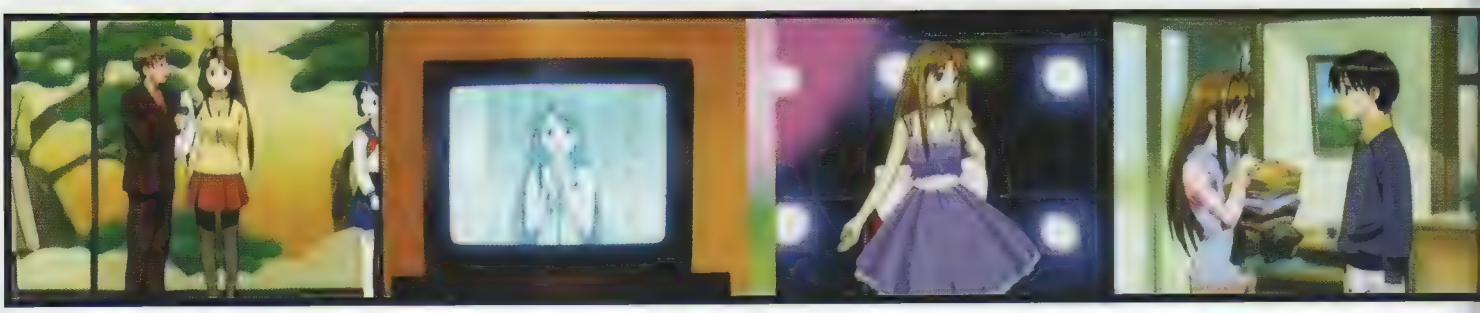
Es de noche, una hermosa luna roja preside la noche. Muchas cosas suceden en la noche, pero centrémonos en lo que sucede en la habitación de Keitaro. El joven se despierta sintiendo a su lado la presencia de una joven, en un principio se ilusiona al pensar que su amada Naru ha bajado para dormir a su lado, pero pronto descubre que su compañera de cama es la pequeña Kaolla, y para su desgracia ese descubrimiento se extiende por toda la pensión, con lo que Keitaro recibe tortas por todas partes a medida que las chicas descubren y presuponen que el pervertido Keitaro ha seducido a la joven y alocada muchacha. Llega la mañana y le preguntan a Kaolla por qué a dormido en la habitación de Keitaro, y ella con esa dulce inocencia responde que le apetecía dormir en la habitación de él. Esa misma mañana aparece Kentaro, que dice haber sido atacado por una cocodrilo blanco que respondía a las órdenes de Kaolla. Como es natural, eso sorprende a todos y Keitaro decide demostrar que Kaolla no ha podido hacer tal cosa y que la causante de ese ataque debe de ser otra mujer que se parezca a Kaolla. De esta manera, nuestro protagonista y Naru se dedican a preguntar por todo el vecindario si alguien ha visto a una misteriosa joven parecida a Kaolla pero todos los esfuerzos son en vano. Viendo que así no logran nada, deciden pasar a otro plan, seguir a la pequeña a ver si en algún momento pasa algo que les permita seguir la pista a la misteriosa joven que pasea por las noches. Como siempre las cosas se vuelven a complicar, la joven misteriosa es la hermana mayor de Kaolla, y resulta que ha venido buscando a su hermana. Por otro lado, Kaolla tiene el misterioso poder de transformarse bajo la luz de la luna roja.



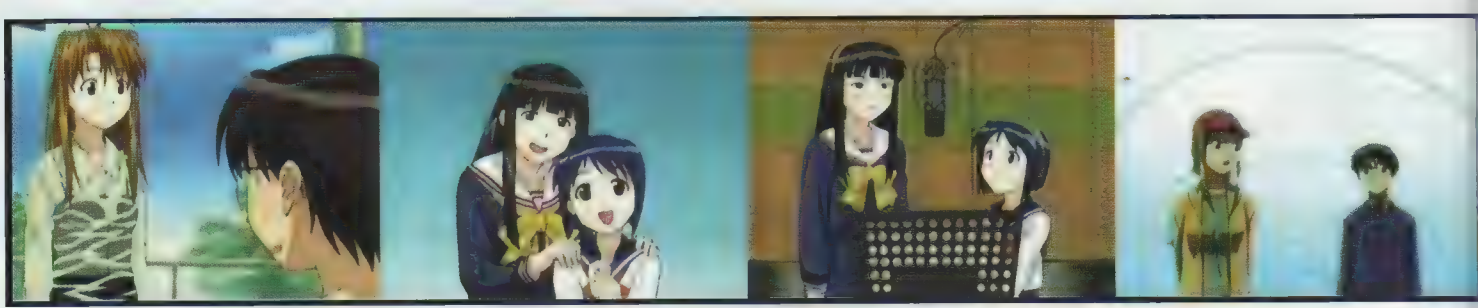
CAPÍTULO 11:

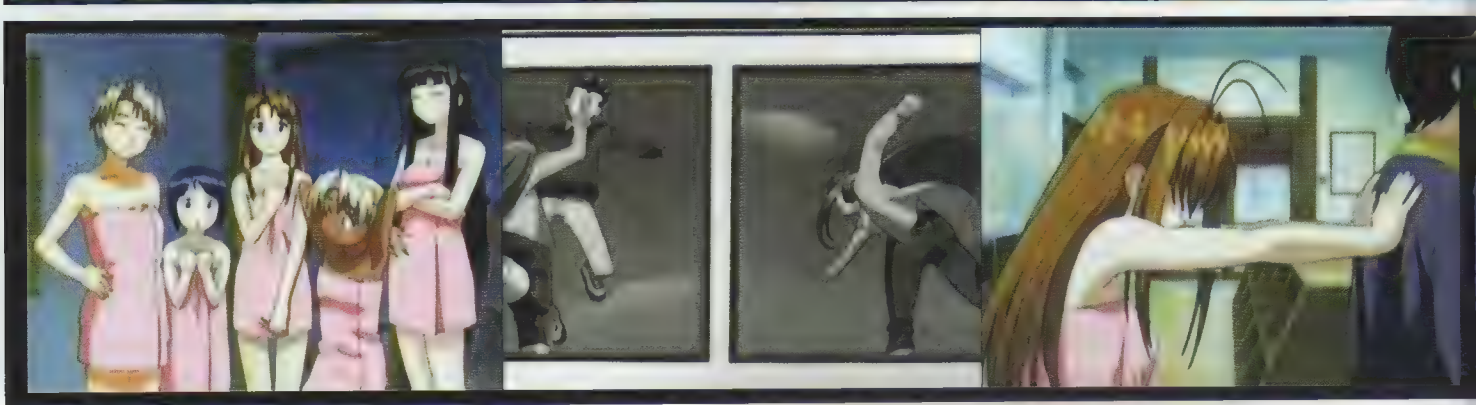
CUIDADO, TOUDAISEI, UNA IDOL SINGER REPETIDORA. CANTA.





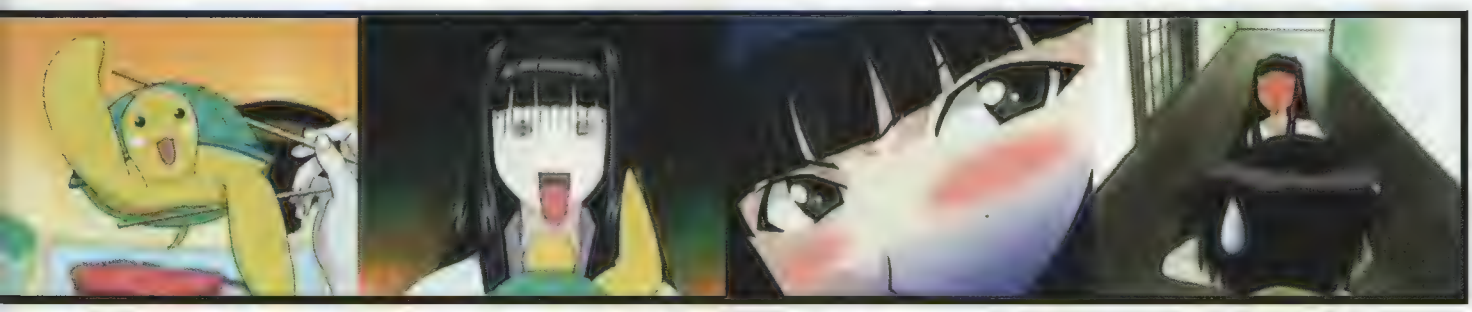
Todo comienza con un concurso de belleza para ver cual de las chicas de la pensión Hinata es la más hermosa, como cabe de esperar la ganadora es Naru. A partir de este momento, todo se desarrolla desde la base del nacimiento de una Idol Singer encarnada en Naru, que bajo la guía de su manager Kentaro Sakata comienza a dar los pasos para llegar al podium de la fama. Todo esto es contemplado por un impotente Keitaro que se desespera al ver como su Naru es absorbida por la dura vida de una estrella, y como cada día se aleja un poco más de él. Por su lado, Naru se va volviendo más famosa, incluso llega a actuar en la televisión y a lanzar un disco. Pero la pobre muchacha cada vez se va sintiendo más agobiada por todo el trajín que trae eso de ser famosa. Y un día decide que ya está harta, y se toma un respiro. Ahora es Sakara el que se encuentra en un aprieto, la prensa a descubierto la desaparición de Naru, y para tapar el escándalo utiliza a Shinobu y Motoko, eso sí, todo bajo la estricta vigilancia de la representante de ambas jovencitas, véase Mitsune que viendo una oportunidad de negocio se ha adelantado a Sakata. Mientras nuestra pareja aprovecha este fantástico día de descanso para ir a ver una película y pasear juntos. Naru sintiéndose segura con la compañía de Keitaro y tras pasar un maravilloso día, decide abrir su corazón al muchacho contándole cosas sobre su pasado y el por qué de que tanto le guste vivir en la pensión. Y que a pesar de todo lo bonito que es ser una estrella famosa, dentro de su corazón desearía volver a su vida anterior donde todo era más tranquilo, pero Keitaro le dice que no debe de volver a la pensión, que debe de seguir con su carrera y convertirse en una estrella consolidada. Como es natural todo acaba con Keitaro volando por los aires, Naru volviendo a casa y de nuevo todos juntos y felices..

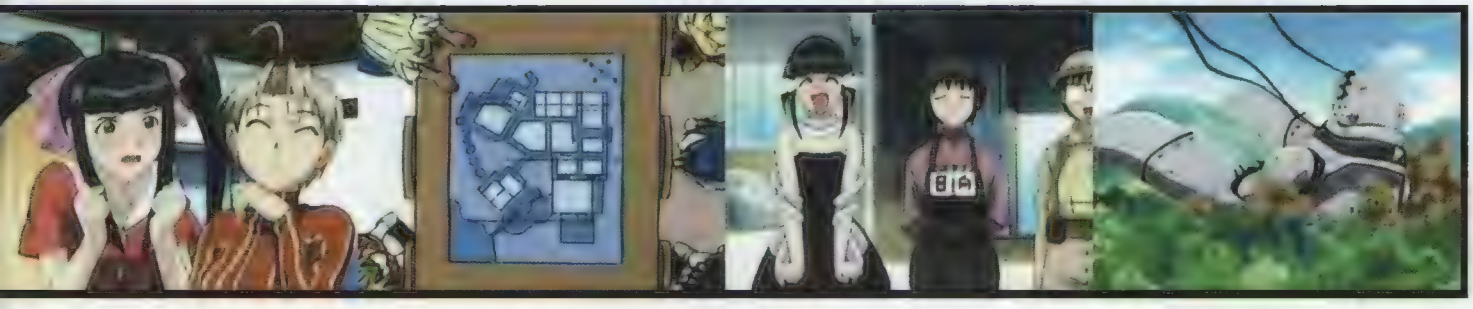




CAPÍTULO 12:

¿TRANSFORMACIÓN? EL ESTILO INFORMAL DE LA MAESTRA DE ESPADAS MOTOKO: UNA MUJER

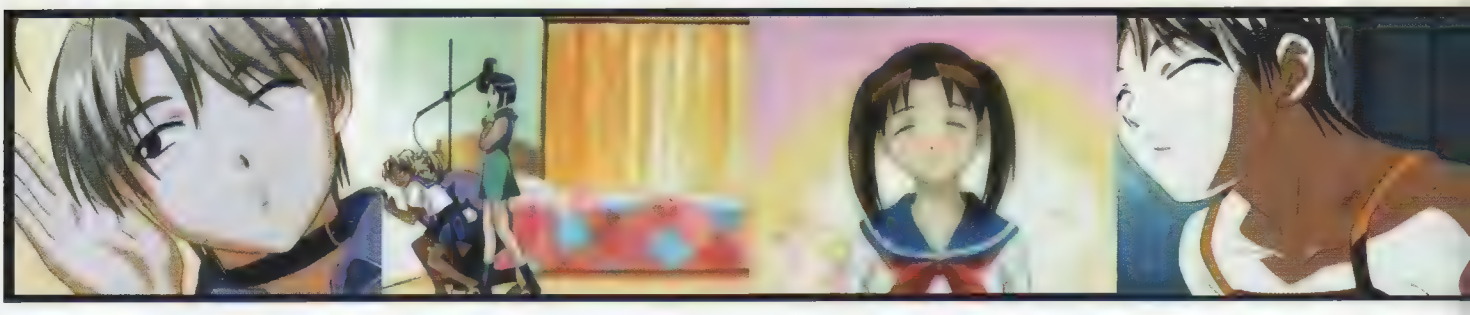




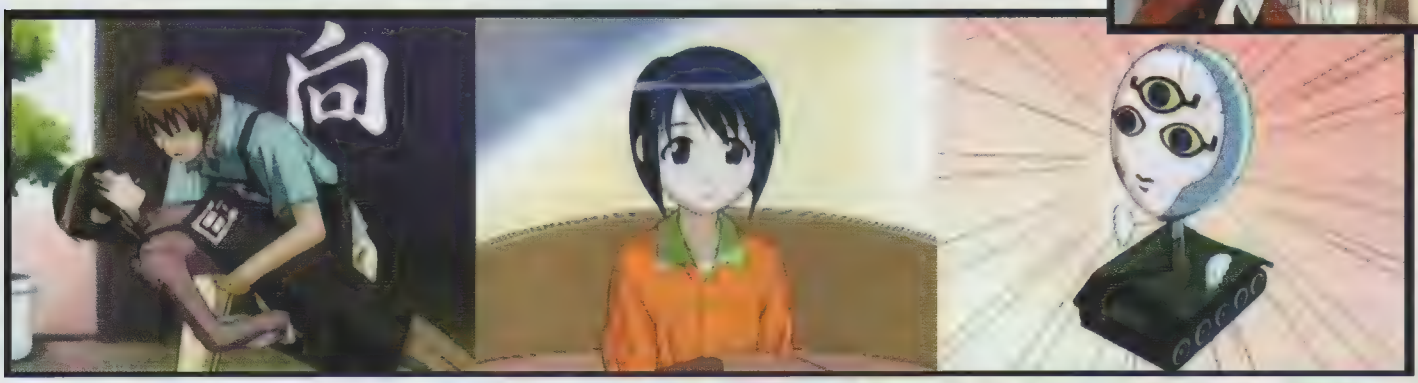
Esta vez el centro de la historia es Motoko. Desde el principio descubriremos que Motoko siente una terrible aversión hacia las tortugas, y como es natural resulta que en la pensión el animal de compañía es una tortuga voladora. Pero los problemas vienen cuando Motoko por culpa de su fobia a las tortugas se queda sin ropa limpia que ponerse y es entonces cuando cae en manos de Mitsune. Ésta la ayudará a probarse una serie de modelitos que avergüenzan a la adusta Motoko, ya que no está acostumbrada a llevar ropa femenina. Todo esto se lleva a cabo ante la atenta mirada de los demás habitantes de la casa, y como cabe esperar Keitaro debería de recibir la dosis diaria de vuelo sin motor, pero algo sucede, Motoko no puede poner en práctica sus habilidades marciales, parece que la reciente dosis de feminidad ha hecho que la joven pierda su confianza. Lo terrible llega, cuando ese mismo día en la pensión empiezan a desaparecer los electrodomésticos de la casa, y todas las sospechas recaen sobre la tortuga, la cual sospechosamente ha desaparecido con las ollas de Shinobu. Todo parece ser una buena razón para plantar el cuartel general y dar comienzo a una pequeña guerra contra la tortuga ladrona. De este modo todos se ponen a buscar al bicho, todas las pesquisas los llevan a descubrir que el verdadero ladrón no es la tortuga de carne y hueso, sino la tortuga mecánica que inventó Kaolla, la cual parece que se ha desmadrado y ha comenzado a devorar todos los objetos metálicos de la pensión. A cada mordisco que da el engendro mecánico, ésta se vuelve más y más grande hasta convertirse en una especie de gotzilla pero en versión tortuga. Como cabe esperar, el único camino para detener a la gigantesca tortuga son las habilidades de Motoko, y en un alarde de sabiduría, nuestro amigo Keitaro logra que Motoko recobre la confianza perdida y de este modo acabe con la infame criatura.

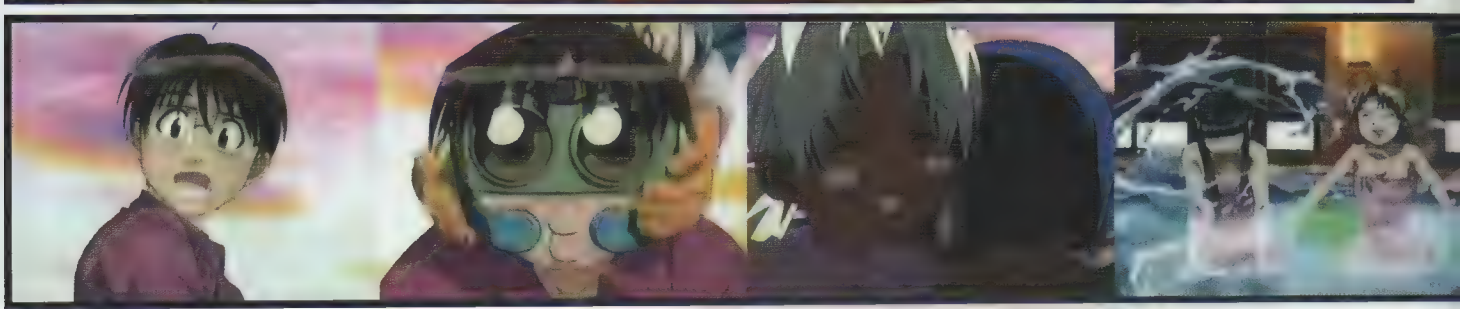
CAPÍTULO 13:

¿EL PRIMER BESO SABE A LIMÓN? ¿BOMBÓN? ADULTO



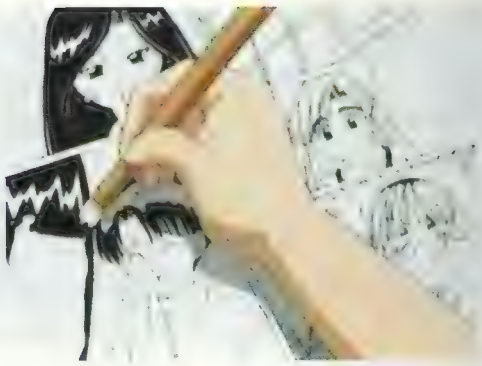
Mitsune tiene una tarde bastante aburrida así que se le ocurre espiar en la habitación de al lado, en la que Keitaro y Naru se dedican a estudiar para poder entrar en la universidad de Tokio. Así que decide hacer un agujerito en la pared para poder observar mejor y justo en ese momento aparecen por allí Kaolla y Shinobu. Mitsune no duda en ningún momento de comunicarles la idea, Kaolla que carece de escrúpulos se apunta a la primera insinuación, y Shinobu no es que oponga mucha resistencia. Ya las tres haciendo de mironas, observan una escena la mar de curiosa. Naru se encuentra tumbada durmiendo, mientras que Keitaro duda entre decidirse a besarla o no, pero como suele ser normal, cuando por fin se decide. Naru se despierta, Keitaro recibe el puñetazo de rigor y para colmo las mironas son también descubiertas.
La escena contemplada por Shinobu y Kaolla ha despertado en ellas una inquietud, saber que se siente y a que saben los besos. Lo frustrante para la jovencita es que todavía es considerada por todos como una niña, y ella en su interior siente que ya tiene los sentimientos de una mujer. Así que decide preguntar a Keitaro y Naru cuándo fue su primer beso. Tras el consecuente sonrojo por parte de la pareja, Keitaro explica que su primer beso fue con Motohime cuando estuvieron viajando con ella. Naru que es mucho más romántica explica a Shinobu que los besos son suaves como bombones, y que saben a limon. Al día siguiente, fin de semana. Kaolla, Akiko y Shinobu la pasan disfrutando de juegos y diversión, hasta que nuestra inventora Kaolla decide sacar el "juguete" de los besos, es entonces cuando toda la casa sufre los ataques de la endiablada maquinita. Al final, es la propia Kaolla la que le da el primer beso a Shinobu, con ello se refuerza la inocente amistad entre ambas jovencitas.

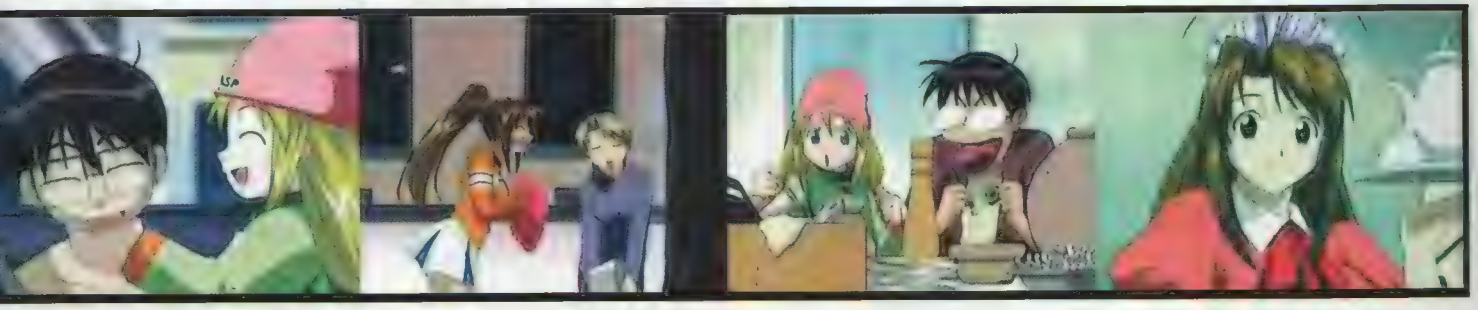




CAPÍTULO 14:

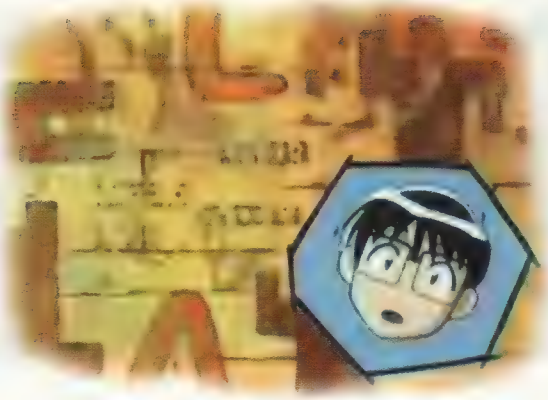
¿EL TIPO QUE CONOCÍ ES PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE TOKIO? EL AMOR SOÑADO DE NARU



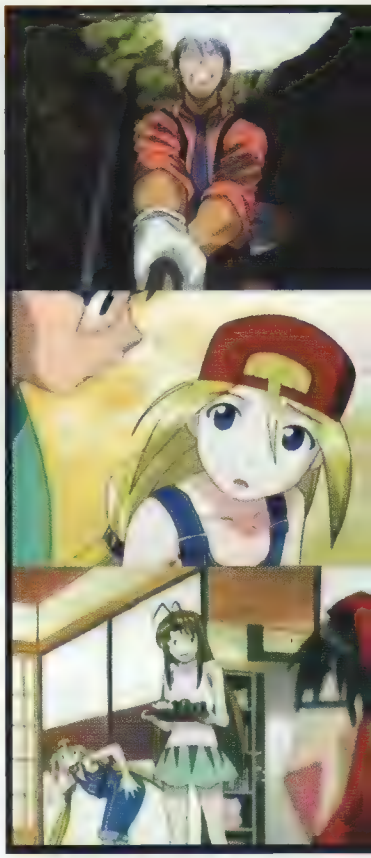


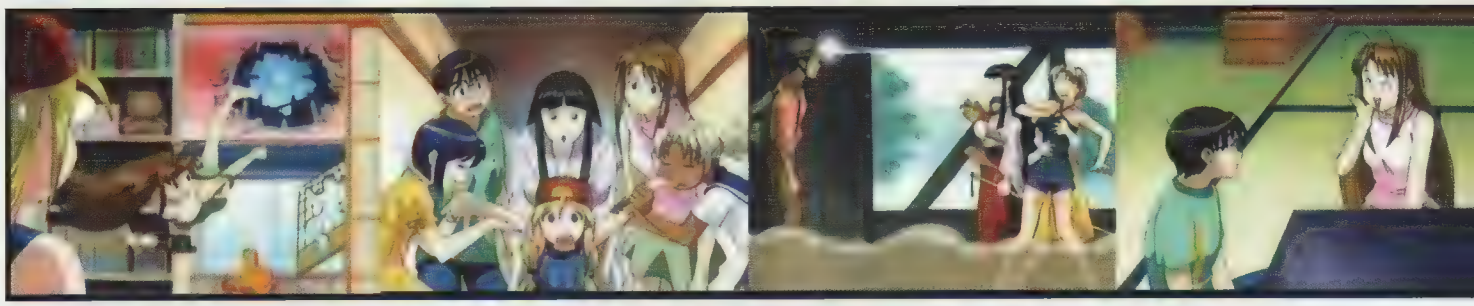
La pensión está sin un clavo, el presupuesto se encuentra a cero y desgraciadamente no se han pagado todavía las facturas. Ésta es la situación que lleva a nuestros amigos a tener que buscar empleo a tiempo partido para poder conseguir el dinero. El primero en ponerse a la faena es el sacrificado Keitaro, y gracias a sus dotes para el dibujo entra en un estudio de mangas, pero al muchacho esa vida tan esclavizada no le gusta. El problema surge cuando de vuelta a casa pierde el dinero, aunque por casualidades de la vida vuelve a encontrar trabajo en la Universidad de tokio bajo las órdenes de Seta Noriyatsu un profesor de arqueología de esa universidad. Keitaro, que se encuentra otra vez sin dinero no lo duda, a pesar de que Seta tiene una hija que es un ser insoportable y que se esmera en hacerle la vida imposible al pobre Keitaro (es que no tiene suerte ni con las niñas). Toda esta situación es contemplada por Mitsune, la cual esta sorprendida. Pues Seta era el tutor de Naru cuando ambas estaban en el colegio, y parece ser que en aquella época Naru estaba enamorada de su tutor. De este modo las coincidencias vuelven a estar servidas. Para colmo, Naru también ha entrado en la universidad para trabajar, con lo que Mitsune teme que Seta y Naru se encuentren de nuevo y se reavive el amor de Naru. Todo el resto del capítulo es una serie de carreras por parte de Mitsune evitando el encuentro entre Naru y Seta, lo cual no es nada fácil, porque parece que el destino (o sea el guión de la serie) está confabulado para que tal cosa suceda aunque no será tan pronto. Al final del día todas las chicas han reunido el dinero necesario para pagar su parte de las facturas, excepto Keitaro que por desgracia ha sido el único que no ha logrado tal cometido, así que le toca de nuevo seguir bajo las órdenes del profesor Seta.

CAPÍTULO 15:
UN AGUJERO. ¡TE QUIERO! CONFESIONES EN LA CUEVA.



Las pesadillas de Keitaro se cumplen, al día siguiente su trabajo como asistente es cuidar de Sarah, la hija de Seta, aunque con el tiempo iremos descubriendo que ésta dulce chiquilla es en realidad una niña dejada al cuidado del enigmático profesor. Así que el chiquillo la lleva a su casa para que la vea, el problema es que la niña es un terremoto, y se las apaña para poner en aprietos al pobre Keitaro y de camino poner patas arriba a toda la pensión. Pero al final, llega por fin el único capaz de controlar a la chiquilla, el propio padre. El cual está encantado de descubrir que Mitsune y Naru todavía viven allí. Es en este momento cuando keitaro descubre que su jefe es el primer amor de Naru. Como es normal, Seta es invitado a tomar algo, de este modo profesor y alumna se sientan a hablar de lo que han hecho desde que se separaron, mientras es el pobre Keitaro, el que paga los descuidos de una vergonzosa Naru que no para de meter la pata (cosas de enamoradas). Seta de nuevo vuelve al trabajo que es una excavación cercana a la pensión Hinata y de camino se lleva a su hija (todos lo agradecen), y Naru busca a Keitaro para explicarle que Seta es simplemente alguien a quien ella admira mucho, que no hay nada entre ella y su profesor, pero como siempre Keitaro no escucha, el sólo cree que ella todavía ama a su profesor y como el niño es tonto de remate, se lleva a Naru a la excavación, mientras a su vez Mitsune y las demás también se dirigen allí para evitar la metedura de pata de Keitaro. La excavación, según cuenta el propio Seta, es para buscar restos sobre una civilización de seres tortuga, el problema viene cuando encuentran la civilización que curiosamente se parece a la tortuga mecánica de Kaolla. Tras una serie de carreras huyendo de las peligrosas tortugas mecánicas todos acaban atrapados tras un derrumbamiento y a pesar de todos los esfuerzos parece que éste es el final para todos. Así que nuestro amigo decide que es el momento idóneo para decirle a Seta lo que Naru siente por él. Pero Seta (que también parece tonto y tomo eso como una especie de cariño fraternal), decide también decirle a Naru que a él también le gusta y como es lógico también se lo dice a Mitsune. En definitiva, parece ser que a Seta le gustan todas.





CAPÍTULO 16:

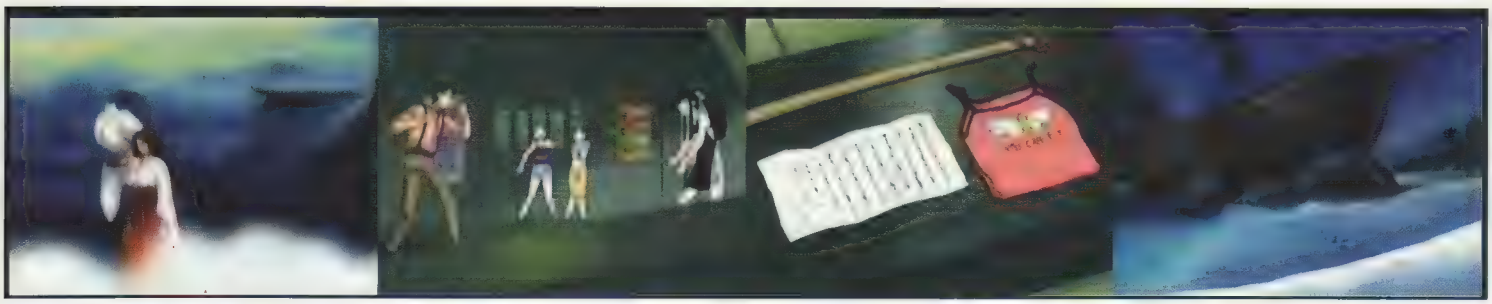
LA CASA EN EL MAR. LA REPRESENTACIÓN DEL MONO DE LA CASA DE TÉ HINATA. ¿UN BESO?

Es verano, y la pensión Hinata se marcha a la playa, aunque como es lógico no va a ser para descansar. En la playa la pensión tiene una casa de té en la cual se consiguen los fondos para mantenerla durante el resto del año, y esto se consigue por medio de representaciones teatrales. En este caso se va a representar la obra de Goku (el díos mono, no el de Dragon Ball). Para realizar la obra también se cuenta con la inestimable ayuda de los amigos de Keitaro Shirai y Haitani, y también con la ayuda de Kentaro. Bueno, pues una vez repartidos los papeles, la obra comienza a pesar de los ligeros cambios introducidos por la pandilla, véase los vuelos sin motor por parte de Keitaro, y otras libertades que se toman los demás actores. La obra parece ir con buen pie, hasta que una nueva invención de Kaolla acaba con toda la obra y con la casa de té.

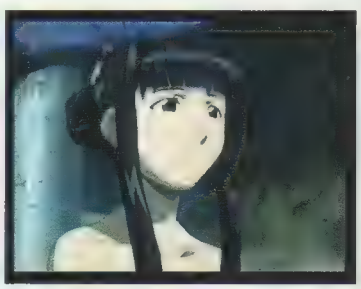
Pero no hay problema, Seta que casualmente esta haciendo una excavación cerca, les propone terminar la obra allí, eso sí, con algún que otro cambio en los papeles. Por ejemplo Keitaro pasa a ser Goku, y Naru pasa a ser Sanzou-Huosin, Seta adopta el papel del Demonio Toro y Mitsune y Haruko pasan a ser princesas demonios. De esta manera, la cosa parece volverse más interesante, sobre todo cuando Motoko y Seta comienzan un enfrentamiento marcial, y como cabe esperar Kaolla toma también parte con uno de sus inventos, pero parece ser que nuestro maestro es un maravilloso luchador que logra derrotar a la fantástica Motoko. Ya con todos eliminados, sólo queda nuestro pobre Keitaro, el cual debe de enfrentarse al increíblemente hábil Seta, pero cuando todo parece estar destinado a un combate épico, Keitaro mete la pata y recibe el consecuente puñetazo por parte de Naru.

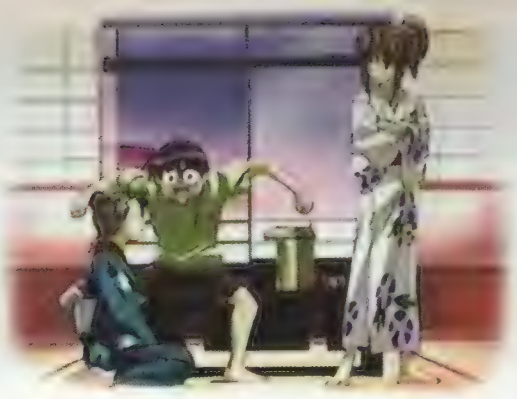
CAPÍTULO 17:

EL MAR... COMPETICIÓN POR EL CORAZÓN DE NARU. ¡POSEIDA POR EL FANTASMA! SOSPECHOSO



La casa de té ha sido reconstruida y todos trabajan al cien por cien, los días veraniegos parecen pasar tranquilamente, excepto para Motoko. La llegada de sus amigas, y una terrible conversación con una de ellas, la cual le dice que está degenerando, que desde que vive bajo el mismo techo que Keitaro ella ya no es la misma, que incluso ha cambiado en su austera forma de vestir. Además ese mismo día recibe una carta en la que se le pide que acuda a una pequeña isla cercana donde habita un espíritu maligno, allí deberá de retenerlo hasta que un exorcista del templo acuda para exorcizar al ánima en pena. Y de este modo, Motoko se lanza hacia su primer trabajo. El problema es que cuando llega se encuentra a toda la pandilla que ha decidido pasar la noche en esa isla, y han montado una pequeña fiestecita. Y de camino nuestro protagonista Keitaro con la ayuda de sus dos buenos amigos Haitani y Shirai planean conseguir que Naru se enamore de él. Bueno, pues tras una serie de peripecias, la cosa termina con que es la propia Naru la que resulta poseída por el fantasma, que se dedica a intentar ahogar a todo hombre que se le pone a tiro. El primero en sufrir tal ataque es el propio Keitaro, es entonces cuando Motoko se da cuenta de que Naru está poseída, pero que no puede atacar al fantasma pues teme matar a Naru con el golpe. La única solución es que Motoko logre desarrollar la capacidad para utilizar un golpe que ataque al espíritu invasor sin dañar al anfitrión. Pero Motoko no sabe hacerlo, así que el plan es poniendo a Keitaro como conejillo de indias para Motoko, la joven logre llevar a cabo el golpe. Pero no hay tiempo, hay que encontrar a Naru antes de que mate a alguien, y en esa búsqueda es Keitaro el que por medio de su torpeza habitual logra salvar a Naru de la posesión, aunque claro está Keitaro vuelve a recibir el puñetazo de costumbre. Al final y en un momento desesperado en el que Keitaro es de nuevo atacado justamente por la amiga de Motoko, que también se encuentra poseída, Motoko logra que le salga el golpe y de esta manera acaba con el terrible espíritu.

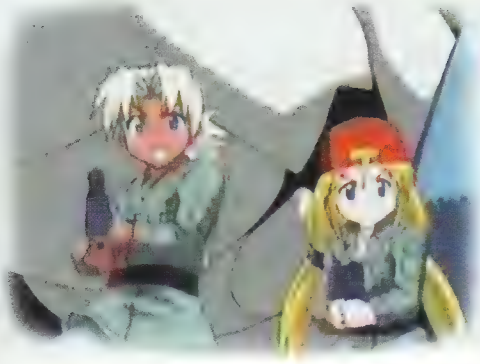




CAPÍTULO 18:

TUS YUKATAS Y EL FESTIVAL DE VERANO. PUES VALE.

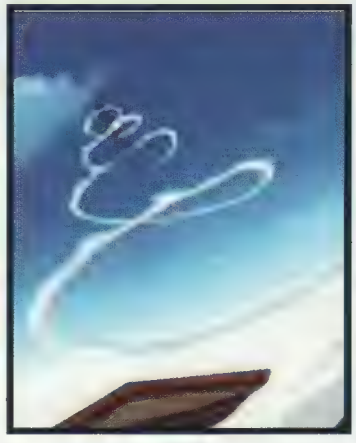
Tras unos duros días de trabajo en la casa de té, parece ser que ya se han conseguido todos los fondos necesarios para este año. Así que por fin ha llegado la hora de divertirse y justo para el festival de verano. Así que todos nuestros amigos se disponen a ponerse sus mejores kimonos de verano y acudir en manada al evento. Es justo en los preparativos, cuando Mitsune y Naru se están poniendo guapas, cuando Mitsune saca a relucir el tema de qué piensa hacer Naru con respecto a los sentimientos de Keitaro. La otra, como siempre parece evitar el tema, se sale por peteneras alegando que si tanto interés tiene por saberlo será por que ella también tiene interés en Keitaro. Para colmo, todo esta conversación es escuchada por el interfecto, el cual entra en la habitación y recibe más que un anunciado puñetazo.
No sólo tenemos estos problemas entre manos, en otra habitacion Seta se ha reunido con Haruko, tiene que hacer un largo viaje y le pide si puede hacerse cargo de su hija por un tiempo, como es natural la niña no desea separarse de su adorado tutor y monta la consecuente escenita con escapada incluida.
Pero aún así, esta noche es especial, de este modo todos nuestros amigos se reúnen para salir y disfrutar del festival. Nuestros amigos disfrutan de una fantástica noche, aunque las parejas parecen equivocadas, por un lado tenemos a Naru que va acompañada de Seta, y por otro lado tenemos a Keitaro que va acompañado de Shinobu. Como cabe esperar ambos se dedican a fastidiarse mutuamente durante toda la noche. En otro lugar, la pequeña Sarah se ha aliado con Kaolla, y la convence para que ambas se fuguen a la isla solitaria cercana. Extrañamente, la única que parece preocupada por las pequeñas es Mitsune, así que tras buscarlas descubre que ambas muchachas se encuentran en esa isla, y es allí donde se entera gracias a Sarah de que Seta a quien ama es a la propia Mitsune.

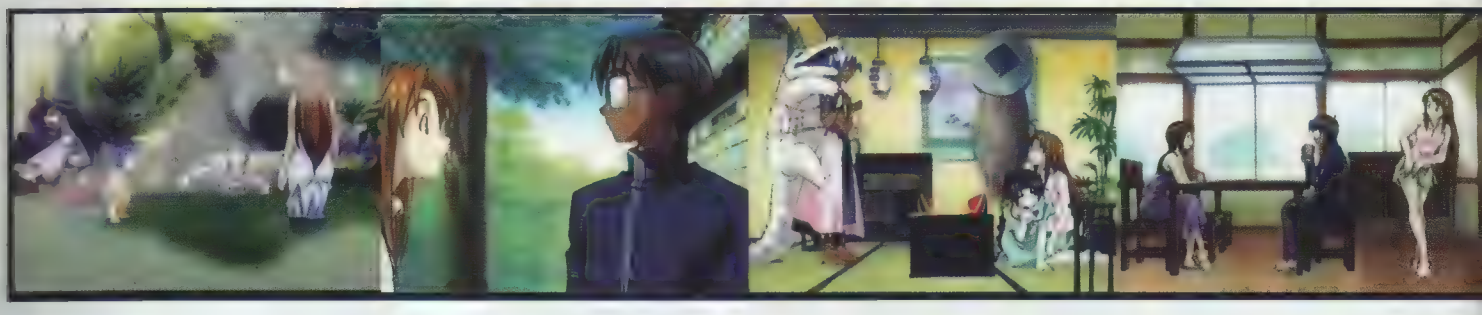


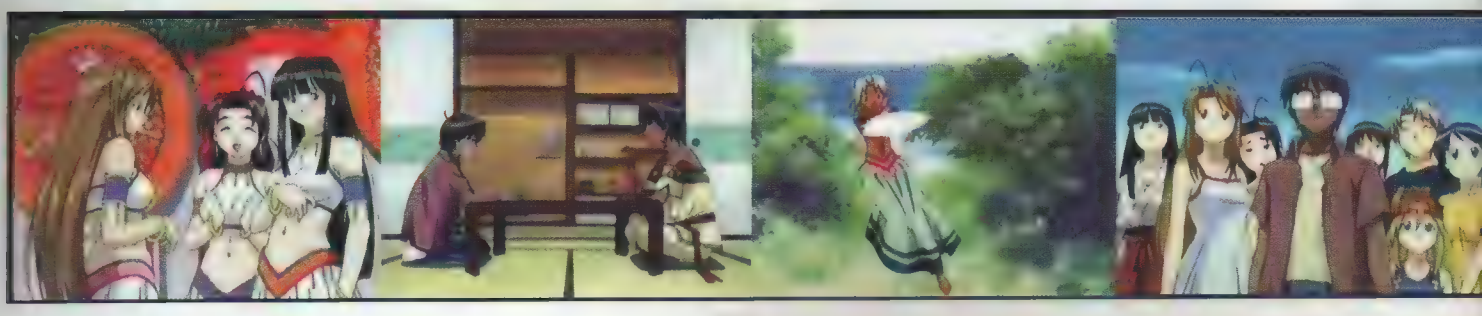
CAPÍTULO 19:

¿LA BODA DEL RICO? LA CORONA DEL PRÍNCIPE DEL OTRO LADO DEL OCÉANO. CALIENTE.

En este caso tenemos al príncipe y al mendigo versión Love Hina. Todo comienza con la llegada de un misterioso joven, el cual se parece muchísimo a nuestro Keitaro. Aunque en un principio todas las mujeres de la pensión lo confunden, pronto se descubre su verdadera identidad, resulta ser el primo de Kaolla, Ramba Ru (aunque Kaolla siempre lo llama hermano mayor), y resulta que en su país este muchacho es el príncipe heredero de la corona. Parece ser que ha venido a Japón a recoger a su prima pequeña para llevársela a su país, pues ambos deben de contraer matrimonio. Hasta aquí todo parece sencillo, excepto por una ligera pega, Kaolla no desea casarse y no está dispuesta a someterse a los deseos de su "hermano", de este modo la pequeña Kaolla decide que sólo se casará con él, si éste en un combate entre ambos logra golpearla. Kaolla despliega todo su arsenal mecánico contra su "hermano" mayor, pero parece ser que éste último ha recibido un excelente entrenamiento en combate y se deshace con facilidad de todos los ataques lanzados por su pequeña "hermana". Al final y tras dar muestras de ser una "bestia parda" en combate, logra coger a Kaolla, por lo que la boda deberá de llevarse a cabo. Kaolla sintiéndose avergonzada se da a la fuga, mientras todos se confabulan para poner en funcionamiento una boda ficticia en la que Ramba Ru se casará con todas las muchachas de la pensión, de este modo planean despertar los celos de Kaolla y que sea ella la que se case. Pero los planes nunca salen como uno espera, y Kaolla secuestra a Keitaro, diciendo que su hermano mayor se case con quien quiera que ella se casara con Keitaro, y es que resulta que Kaolla no está enamorada de Ramba, y no desea realmente casarse con él, pues siempre ha sabido que la que verdaderamente ama al príncipe es su hermana Amala.

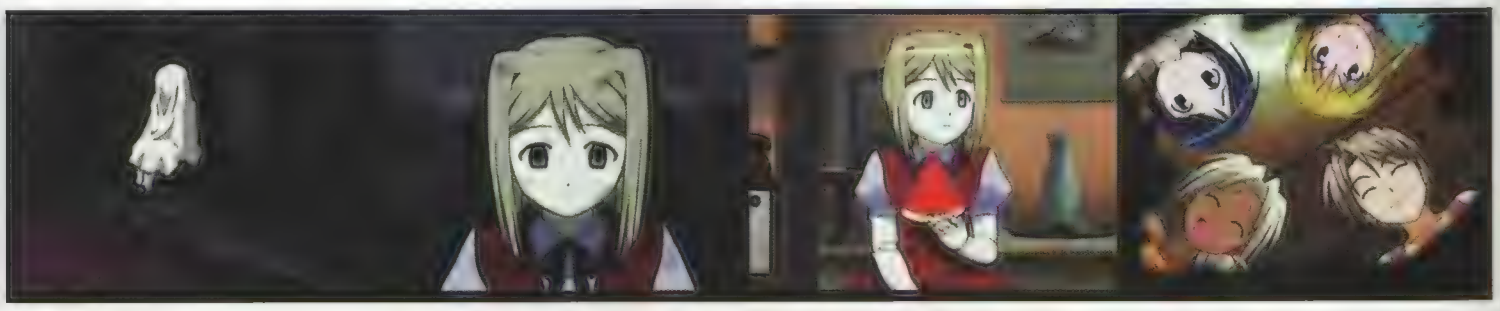


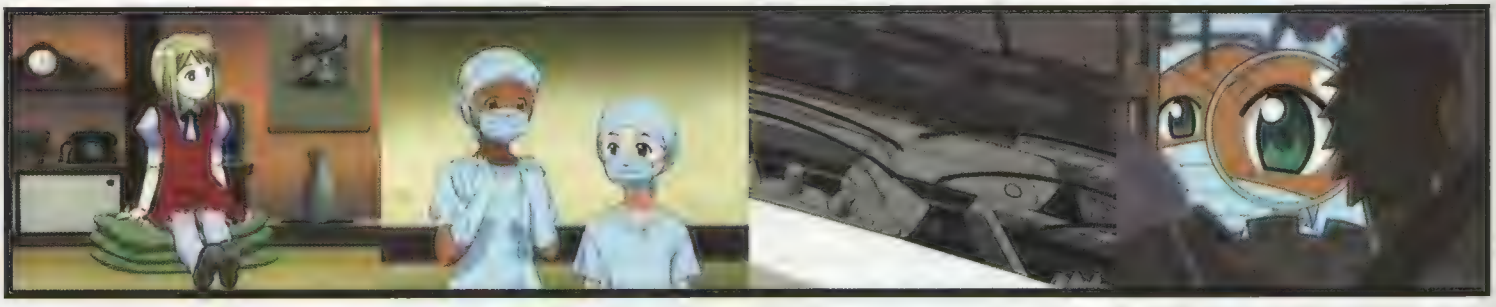




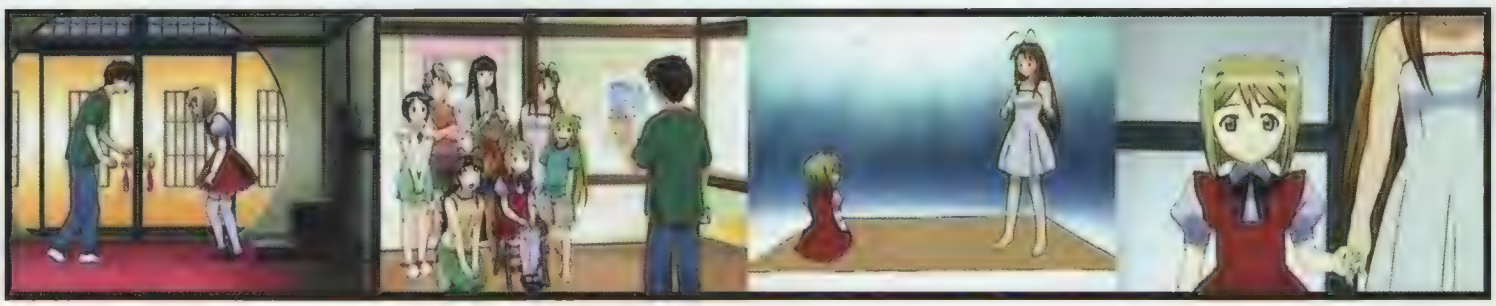
CAPÍTULO 20:

LA CHICA DURMIENTE Y LA PROMESA DE COLOR SEPIA. LA MUÑECA DE BROMA.



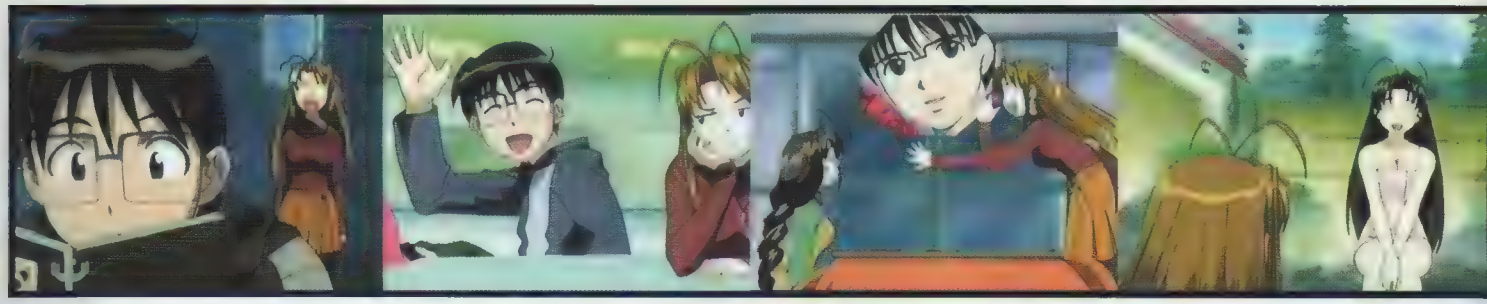


Quizás éste sea uno de los capítulos más bonitos de toda la serie. Todo se centra alrededor de una preciosa muñeca llamada Moe y una muy antigua promesa. Como hemos podido ver a lo largo de la serie, la pensión Hinata es un gigantesco caserón lleno de pasadizos secretos y lugares que quizás nadie ha visitado desde hace años. Por una de esas casualidades de la vida, Keitaro paseando descubre una habitación que creía haber olvidado, en ella encuentra a un inquietante ser, una muñeca que tiene vida propia. Esta muñeca del tamaño de una niña, resulta ser un adorable ser que adora a nuestro Keitaro y por alguna razón que nadie conoce, nuestro protagonista parece sentirse muy contento de haber encontrado a esa misteriosa y a la vez adorable muñeca. Parece ser que esa muñeca fue comprada hace más de cien años por el bisabuelo de Keitaro, pero la pobre muñeca se rompió y su mecanismo para andar quedo inutilizado, el bisabuelo de Keitaro prometió que la repararía, pero el hombre, por causas de la vida, nunca cumplió tal promesa. Unos cuantos años después el propio Keitaro llevó a cabo también esta promesa y, a cambio, Moe sería su esposa. Y ahora que la ha encontrado y gracias a la ayuda de todas las muchachas consigue cumplir su palabra y la frágil y adorable muñeca vuelve a andar. La muñeca gracias a su mágica esencia descubre el secreto a voces del amor que siente Naru por nuestro Keitaro. Moe ha demostrado que no alberga ningún mal sentimiento hacia Keitaro (reconozcamos que eso de una muñeca que tiene vida propia da muy mal royo) por el contrario, adora al joven y ve en Naru la esposa que su adorado Keitaro necesita. Así ella ya no tiene razón para existir y de este modo su pequeño corazón deja de moverse. Éste es un capítulo lleno de magia y ternura, uno de los pocos episodios en los que los golpes de humor se dejan a parte para contarnos una bella historia de ternura, promesas y de la dulzura que una querida muñeca puede despertar en nosotros.



CAPÍTULO 21:
¿LOS CELOS ESTALLAN? DOS EN UNA BARCA. TRAMPA.

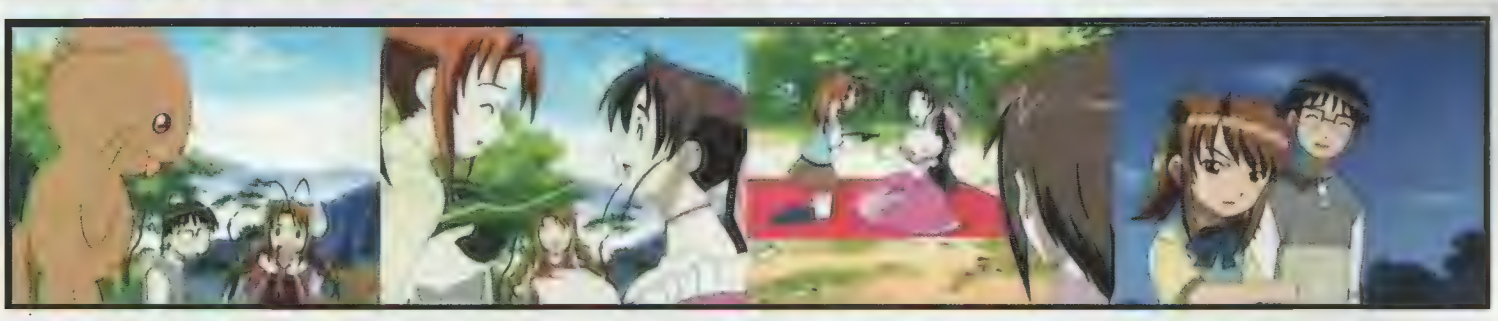
Increíble, Naru ha sido invitado por Keitaro a salir juntos a comer. Bueno, esto es toda una novedad, nuestro amigo por fin ha tenido el valor suficiente para pedirle una cita a nuestra protagonista. Pero como ya os podéis imaginar las cosas con Keitaro nunca suelen salir como uno espera que salga, y la cita es todo un fiasco. Primero, por la inutilidad del pobre muchacho para hacer algo romántico (es que no tiene práctica); después, que la pareja se encuentra con todos los amigos (y con lo vergonzosa que es Naru, Keitaro no para de hacer vuelos sin motor); y para finalizar, de nuevo se interpone entre ellos la delicada Mistune. En definitiva, que al final de la cita acaban Naru, Keitaro y Mitsune en casa de esta última, y como de costumbre el pobre Keitaro mete la pata sin querer. Lo único que se saca en claro es que Mitsune parece tener razones muy parecidas a las de Keitaro para querer entrar en la universidad de Tokio, con lo que se despiertan las sospechas de Naru sobre la identidad de la niña a la que Keitaro hizo la promesa de ir juntos a la universidad.
El episodio continúa y las cosas nos llevan a que Mitsune le pide una cita a Keitaro, el cual al no saber nada sobre los sentimientos de Naru (entre que uno es idiota perdido y la otra a veces se comporta como una niña) acepta encantado salir con la preciosa Mitsune. La cita es todo un alarde de romanticismo, claro está que es llevada de la mano de Mitsune , pero Naru muerta de celos, pues ha estado todo el rato persiguiéndolos, interviene en el momento más inoportuno (u oportuno según se mire) arruinando la cita. Ya al final descubrimos la identidad de una adorable niña que ha estado observando atentamente todo lo que ha estado sucediendo estos dos últimos días. Se trata de la hermanastra de Naru, que responde al nombre de Mei Narusegawa.



CAPÍTULO 22:

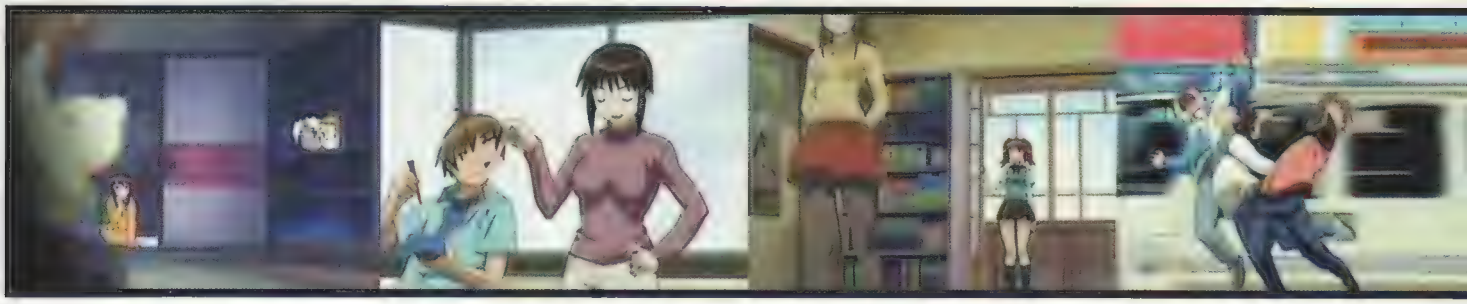
EL ESQUEMA DE LA HERMANA PEQUEÑA MEI. OPERACIÓN EN UN CUARTO CERRADO. ¡VAYA!

La hermanastra de Naru ha venido a la pensión para pedirle a su hermana que vuelva a casa. Pero como ya sabemos, la relación entre Naru y su familia está bastante fría (por no decir helada), y no parece dispuesta a volver. Mei, que como todos los demás también se ha dado cuenta de los sentimientos de Naru hacia nuestro vapuleado Keitaro, y sabiendo que existe una tercera en discordia que es Mitsumi pues prepara un plan, deja encerrada a Naru en su habitación y dispone todo para que Mistumi y Keitaro tengan una agradable y calurosa tarde de estudio los dos solitos. Lo que sucede es que la niña no tiene en cuenta la capacidad excepcional de Naru para encontrar a Keitaro cuando éste está cerca de alguna chica que no sea ella. Así, que de nuevo el pobre Keitaro recibe su dosis diaria de vuelo con propulsión a base de patadas. El primer plan de Mei fracasa, pero, la chica parece tener muy buen ojo, y solicita la ayuda de Mitsune, la cual decide que es una buena forma de poner a prueba los sentimientos de Naru sobre Keitaro. Parece que el plan consiste en lograr unir a nuestro Keitaro con Mistumi. El método es sencillo, montar una fiesta, en la cual lograr hacer que Keitaro se olvide completamente de Naru y poner a Mitsumi lo más atractiva posible para encandilar al muchacho. Todo parece estar saliendo a pedir de boca hasta que Mitsumi se emborracha quedando fuera de combate y Naru descubre que su peluche preferido ha caído en manos de la incorregible Kaolla, que lo ha puesto a asar, con lo que también abandona la fiesta. Pero, ¿cuáles son las razones por las que Mei se esfuerza tanto para que su hermana vuelva a casa? Resulta que ella siempre deseó tener una hermana mayor, y cuando su padre se casó de nuevo con la madre de Naru, ella por fin vio cumplido su deseo. La lástima fue, que Naru no aceptó ese matrimonio con buenos ojos, así que se fue de casa, y ella piensa que la verdadera causa de que Naru se marchara fue por culpa de la propia Mei.

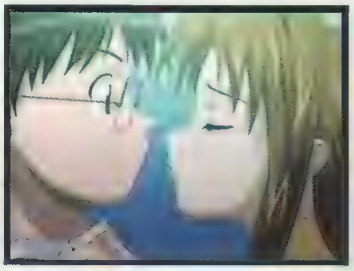


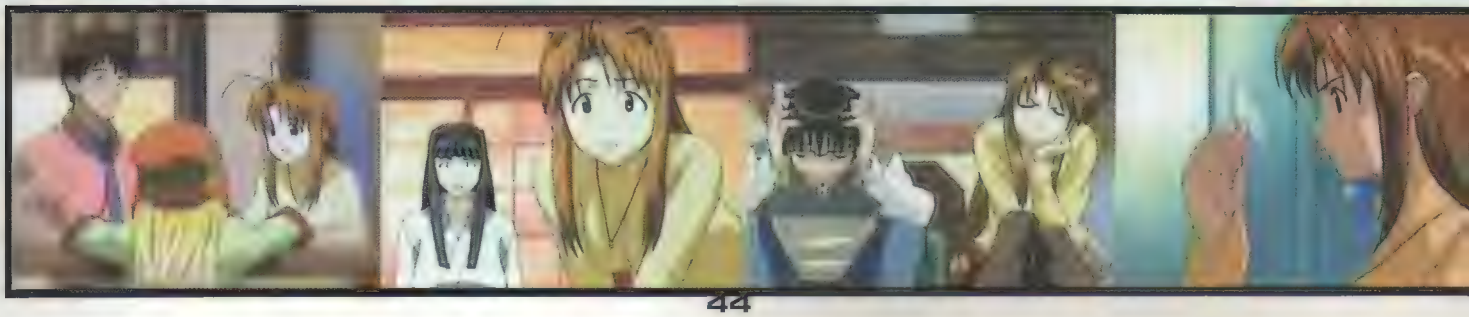
CAPÍTULO 23:

NARU NARUSEGAWA DOMINADA POR LOS SENTIMIENTOS FEMENINOS Y KEITARO



Esto es el final, o mejor dicho el principio del fin. Como cabe esperar las cosas están llegando al límite, todo parece indicar que la cuerda de la relación entre nuestros amigos esta apunto de romperse. Naru parece la más afectada por los últimos acontecimientos, saber de la niña a la que Keitaro hizo la promesa de que juntos irían a la universidad de Tokio (y todo lo que ello conllevaría después) la ha destrozado, en su interior los confusos sentimientos entre su autocompasión y el amor que siente por Keitaro luchan a muerte. Pero no sólo Naru lo esta pasando mal, el pobre Keitaro de nuevo ha vuelto a suspender las pruebas de admisión, esto destroza al muchacho pues lamenta profundamente no poder cumplir lo que le prometió a Naru. Pero como suele ser normal, los problemas nunca vienen solos. La abuela de Keitaro ha regresado, y tras unas necesitadas vacaciones, trae en su mente nuevas y renovadoras ideas. Así que por unos cuantos días todo el mundo deberá dejar la pensión para que se realicen en ella unas cuantas reparaciones. De este modo cada uno de nuestros amigos y habitantes de la pensión deben separase hasta que las reparaciones se hayan realizado en la pensión Hinata. El problema está en nuestra pareja, ni Keitaro por sus malas notas, ni Naru por su mala relación con su familia desean volver a casa, por lo que Mitsumi se ofrece servir de anfitriona. Naru que no le hace ni pizca de gracia eso de que Keitaro viva bajo el mismo techo que Mitsumi decide que se apunta, pero el Keitaro pensando en los sentimientos de Mei y los deseos de la pequeña de volver a casa junto a su hermana, le dice que debe volver a su casa. Como cabe esperar, Naru se lo toma como que Keitaro desea quedarse a solas con Mitsune y comida por los celos acepta despechada volver a su casa. Todos parten hacia sus respectivas y transitorias residencias, pero Naru no deja de pensar en Keitaro y decide volver para contarle toda la "verdad", pero al llegar a casa se encuentra a Mitsumi en brazos de nuestro protagonista (como siempre todo parece lo que no es) y dolorida sale huyendo dejando tras de sí una foto que prueba que Mitsumi es a la que Keitaro le hizo aquella primera promesa. Entonces ¿quién era aquella niña?

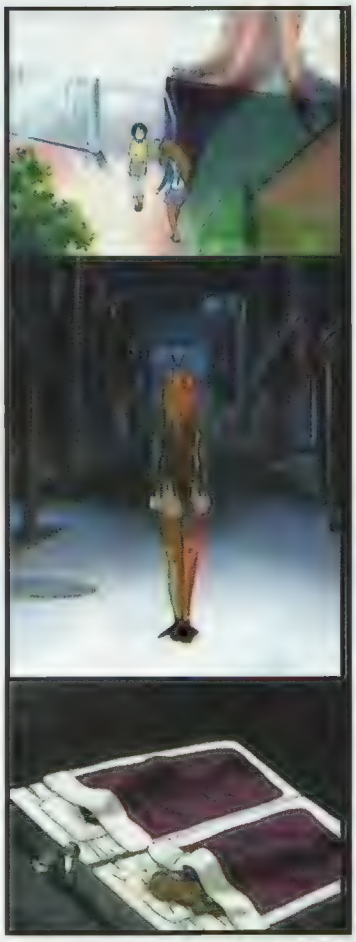




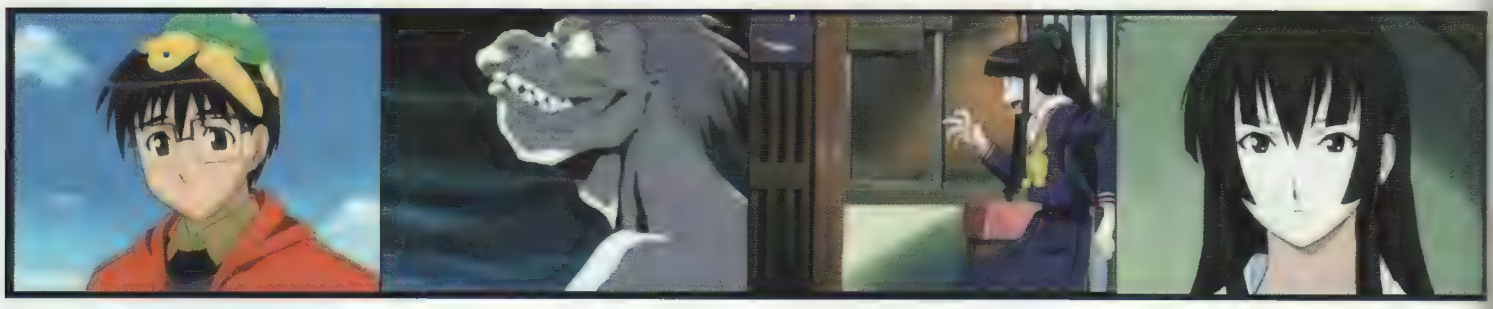
CAPÍTULO 24:

CELEBRACIÓN ¿AMOR EN LA UNIVERSIDAD DE TOKIO? TODOS JUNTOS.

El principio del episodio retoma la situación desde el momento en que Keitaro llega a su temporal apartamento, en este caso la situación de la secuencia final del capítulo veintitrés es mostrada desde el punto de vista de Keitaro, y como se suceden todas las casualidades y malentendidos desde la parte afectada, que es el propio Keitaro. Es ahora, cuando por fin Naru declara su amor hacia él con un dulce beso en los labios, y Keitaro descubre que Mitsumi es la mujer por la que desde pequeño desea acceder a la universidad de Tokio, pero, eso ahora es algo bastante lejano, desde que Naru entró en su vida el sueño de juventud parece eso, un sueño. Y saber que su amada Naru se ha alejado de él, y a la vez en su vida ha vuelto a entrar aquella chiquilla que por un tiempo había olvidado, resulta bastante traumático. Al día siguiente, Shinobu parece bastante preocupada por lo que sucede entre Naru y Keitaro, ha hablado con ambos, Keitaro parece feliz con la idea de haberse reunido con su primer amor. Pero Naru es otra cosa, la joven no parece tener intenciones de volver a la pensión. Así que nuestra dulce Shinobu decide pedir ayuda a las demás, pero éstas no parecen muy dispuestas a entrometerse en las decisiones tomadas por ambos jóvenes, sólo Kaolla (quien si no) parece estar inclinada a unirse a Shinobu, y ambas acuden para hablar con Keitaro, pero a este no parece importarle regresar a la pensión Hinata. Las cuatro amigas parecen muy tristes, todas en mayor o menor medida quieren (en el buen sentido de la palabra) a Keitaro y realmente desean que vuelva a la pensión. Por esta razón, las cuatro se disponen a poner en marcha un plan para que Keitaro y Naru regresen a "casa" con ellas. Lo primero es conseguir que Naru, acepte el regresar, y nadie mejor para convencerla que su mejor amiga, Mitsune, la cual le dice que lo mejor es no huir de los sentimientos, y ser sincera con una misma. Por otro lado, quien mejor para hacer entrar en razón a Keitaro que nuestro elocuente profesor Seta. Pero cuando por fin todas regresan a casa, se encuentran que Keitaro ha desaparecido. Todas se despliegan para encontrar al escurridizo joven, pero quien sino Naru iba a ser capaz de encontrarlo. Una vez uno frente al otro, Keitaro se sincera ante ella, y le dice que desea estar a su lado. Y así ambos, tomándose de la mano vuelven juntos a casa. Pero no todo se termina aquí, cuando llegan a la pensión descubren que la abuela se ha vuelto a marchar, y ha dejado a Keitaro como regente oficial de la pensión Hinata, de esta manera todo vuelve a ser como era antes. Sólo queda una sorpresa más, Mitsumi, parece que ha logrado poner en orden cierta parte de sus recuerdos, y le cuenta a Naru, que Keitaro le hizo la promesa a otra niña, que sí, que ella también estaba allí, pero que no fue a ella a quien Keitaro le prometió que irían juntos a la universidad de Tokio.



CAPÍTULO 25:
NO LLORES



El principio del episodio retoma la situación desde el momento en que Keitaro llega a su temporal apartamento, en este caso la situación de la secuencia final del capítulo veintitrés es mostrada desde el punto de vista de Keitaro, y como se suceden todas las casualidades y malentendidos desde la parte afectada, que es el propio Keitaro. Es ahora, cuando por fin Naru declara su amor hacia él con un dulce beso en los labios, y el propio Keitaro descubre que Mitsumi es la mujer por la que desde pequeño desea acceder a la universidad de Tokio, pero, eso ahora es algo bastante lejano, desde que Naru entro en su vida el sueño de juventud parece eso, un sueño. Y saber que su amada Naru se ha alejado de él, y a la vez en su vida ha vuelto a entrar aquella chiquilla que por un tiempo había olvidado resulta bastante traumático. Al día siguiente, Shinobu parece bastante preocupada por lo que sucede entre Naru y Keitaro, ha hablado con ambos, Keitaro parece feliz con la idea de haberse reunido con su primer amor. Pero Naru es otra cosa, la joven no parece tener intenciones de volver a la pensión. Así que nuestra dulce Shinobu decide pedir ayuda a las demás, pero estas no parecen muy dispuestas a entrometerse en las decisiones tomadas por ambos jóvenes, sólo Kaolla (quien si no) parece estar inclinada a unirse a Shinobu, y ambas acuden para hablar con Keitaro, pero a éste no parece importarle regresar a la pensión Hinata.

Las cuatro amigas parecen muy tristes, todas en mayor o menor medida quieren (en el buen sentido de la palabra) a Keitaro y realmente desean que vuelva a la pensión. Por esta razón, las cuatro se disponen a poner en marcha un plan para que Keitaro y Naru regresen a "casa" con ellas. Lo primero es conseguir que Naru, acepte el regresar, y nadie mejor para convencerla que su mejor amiga, Mitsune, la cual le dice que lo mejor es no huir de los sentimientos, y ser sincera con una misma. Por otro lado, quien mejor para hacer entrar en razón a Keitaro que nuestro elocuente profesor Seta. Pero cuando por fin todas regresan a casa, se encuentran que Keitaro ha desaparecido. Todas se despliegan para encontrar al escurridizo joven, pero quien sino Naru iba a ser capaz de encontrarlo. Una vez uno frente al otro, Keitaro se sincera ante ella, y le dice que desea estar a su lado. Y así ambos, tomándose de la mano vuelven juntos a casa. Pero no todo se termina aquí, cuando llegan a la pensión descubren que la abuela se ha vuelto a marchar, y ha dejado a Keitaro como regente oficial de la pensión Hinata, de esta manera todo vuelve a ser como era antes. Sólo queda una sorpresa más, Mitsumi, parece que ha logrado poner en orden cierta parte de sus recuerdos, y le cuenta a Naru que Keitaro le hizo la promesa a otra niña, que sí, que ella también estaba allí, pero que no fue a ella a quien Keitaro le prometió que irían juntos a la universidad de Tokio.

LOVE HINA SPECIAL

Una vez finalizada la serie de televisión que tanto éxito había cosachado en tierras japonesas, se empezó a preparar los ovas que vendrían a continuación para explotar más todavía el filon de la residencia Hinata.

De esta forma, y para felicitarnos la entrada del nuevo milenio aparece «Love Hina, Christmas Special»; contándonos, como no, las desventuras de los residentes en estas fechas tan señaladas.

Su calidad no se aleja mucho de lo que es la serie de televisión, siendo más un capítulo largo que un ova, pero teniendo en cuenta la calidad de la serie en si, no desmerece en nada.

Las navidades se acercan inevitablemente, y por supuesto, en estas fechas no podría faltar una leyenda que hablara del amor. Como no, en la residencia Hinata no se acaba hablando de otra cosa entre el júbilo de las pequeñas hasta la ilusión (incluso de Motoko, pero a su manera) de las más mayores. Todos están realmente contentos, e incluso Keitaro se ha puesto a trabajar a media jornada con sus compañeros de academia de ingreso para poder comprar unos regalos. Todos disfrutan a lo grande, excepto Narusegawa. Por alguna extraña razón ella está muy incómoda por toda la felicidad navideña que prevalece por todos los lados.

Movidas por la curiosidad, Kaoya y Sara buscan sus regalos a hurtadillas por las habitaciones de la residencia. Así, una habitación tras otra, registran todas hasta llegar a la de Naru. Allí encuentran un regalo con una nota escrita. Le echan una ojeada y lo primero que ven es la palabra "amor" en ella. Escandalizadas, no tardan ni un momento en contárselo a las demás. Obviamente piensan que esa carta y regalo son para Keitaro, que se acaba enterando por Shinobu. Keitaro, completamente eufórico empieza a cantar por toda la casa, hasta en el tejado, rezón por la cual se cae y se disloca un tobillo.

Keitaro está en cama y Naru le cuida, a la vez que le da un reprimenda por estar jugando en el tejado, ajena a todo lo sucedido.

Keitaro, cree que sería el mejor momento para declararse, ya que va sobre seguro. Y lo hace en el momento que Naru está abandonando la habitación. Ella se queda quieta mientras él espera una respuesta, pero no la hay y abandona la estancia sin dirigirle la palabra. Posteriormente, ella se irá a su casa a estudiar, abandonando por unos días la residencia.

Al final, el dia de nochebuena, Naru decide entregar su regalo, pero no es para Kaitaro, sino para el profesor Seta, en el cual ella le

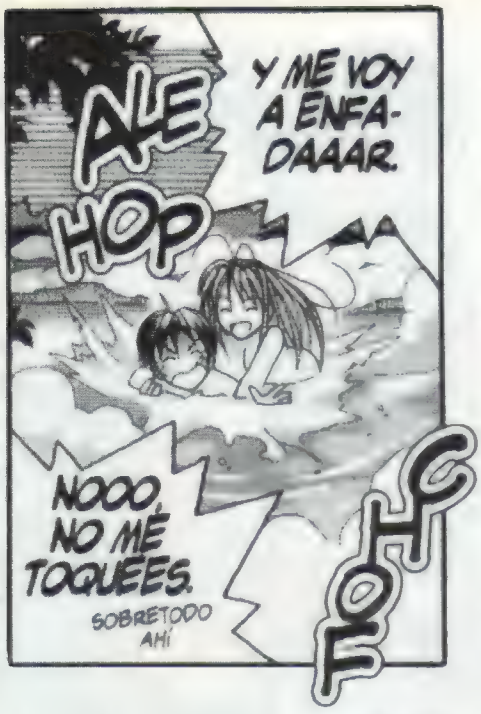
dice que renuncia a su amor adolescente por él. Pero por supuesto, esto no lo sabe Keitaro y la noche se convierte en una persecución cargada de situaciones de despropósito. Pero al final, Keitaro conseguirá dar su regalo a Naru, pero no es él quien se lo entrega, sino Motoko, puesto que Keitaro, debido a si desánimo pensando que el regalo era para Seta, se lo había olvidado.

Realmente un especial delicioso que, aunque se centra en Narusegawa y Keitaro, no deja de lado al resto de personajes, teniendo ellos su huequecito en esta historia que acabará con el reencuentro de todos en la fiesta que se organiza en la estación de Shibuya, con una declaración de... amistad (no, esta vez no hay suerte) de Naru hacia Keitaro por todo lo alto. Después de los créditos, nos regalan los productores

una felicitación para el nuevo siglo (salió a finales del 2000) de parte de todos los personajes de la serie.
El segundo y último especial es «Love Hina Spring Special». Por fin ha pasado todo un año, y los examenes de ingreso en la Todai son inminentes, por lo que todos se preparan para el momento decisivo. Así pues, y con el ánimo de todos, se dirigen para el examen. Todo marcha bien, y por primera vez en su vida, Keitaro se siente con posibilidades de aprobar el examen. Pero algo va mal, Keitaro, ansioso por aprobar e ilusionado de que esta vez lo va ha conseguir deja volar su imaginación, pero combinado con el cansancio de estudiar se queda dormido en el examen, por lo que para su desgracia, cunado se depsierta, se da cuenta que solo le queda media hora para hacer el examen.
Muerto de vergüenza, huye despues del examen dejando una nota a las chicas. Totalmente deprimido, se dirige sin rumbo fijo por la calle, hasta llegar al puerto, donde se encuentra un barco a punto de zarpar. Mientras se piensa el que hacer, si dejarlo todo e irse lejos o afrontar su derrota en la residencia, es atropellado por los marineros que embarcan y arratrado a su interior. Cual es su sorpresa, cuando se cree perdido, que está en un barco de expedición hacia una misteriosa isla en la que hace mucho tiempo hubo una civilización de tortugas voladoras. Y allí está el profesor Seta, dispuesto a encontralas.
Mientras, en la residencia Hinata, las chicas intentan averiguar, cada una a su modo, adónde se ha ido Keitaro, interrogando (ma-

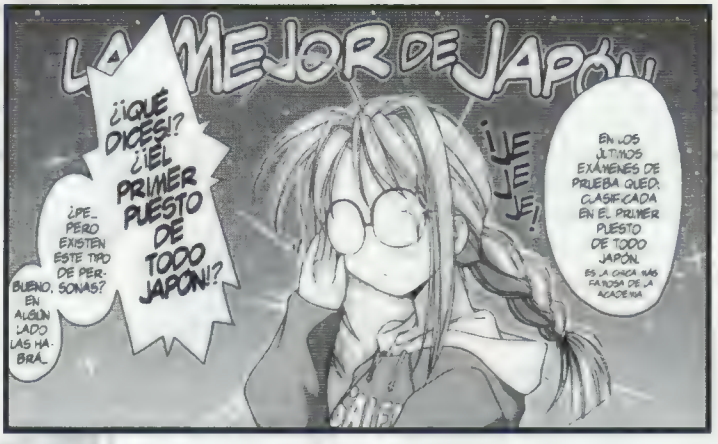
niatados) a sus dos compañeros de academia, ya que fueron los últimos en verle. Pero cuando ya se creían perdidos por sus extrosionadoras, reciben en la residencia una llamada de Seta, explicandoles que estuvieran tranquilas, que Keitaro estaba con él. O más bien estaba, por que se cayó al agua cuando estaban apunto de atracar en las islas.
Así, cada una, ni corta ni perezosa, se van a buscarle. Naru se va la primera. Las pequeñas, poco más tarde en el Tama Mecha 3, una de las últimas creaciones de Kaoya. Y el resto, siguiendo una idea de Kitsume, le roban el barco al autor de la serie ^_^¡

Allí acaban embarcados en la búsqueda de la civilización de las tortugas voladoras, puesto que, cuando Keitaro sebrevivió a la caida del barco se encontró con un niña la cual estaba buscando a su abuelo, que desapareció buscando dicha civilización.
Tras m,uchísmias visicitudes, atraviesan un desierto, un selva..., consiguen encontrar una estatua gigante de un tortuga, pero nada más. Todos están desolados, puesto que no hay ni rastro del abuelo, tan solo un destartalada barca abandonada hace mucho tiempo. En ese momento es cuando la estatua comienza a moverse ante la sorpresa de todos. Motoko, aterrorizada intenta detenerla, pero es muy poderosa. Solo la canción que entona la chica es capaz de frenar a semejante monstruo, ya que es capaz de calmar a las tortugas. De repente un cantidad enorme de tortugas salen de su interior, tortugas a las que les cambian las patas delanteras por palas y se van volando. La civilización de Tamatlantis, que es así como se llamó, en verdad existió.Todos están dispuestos en ayudarla hasta el final, pero ella se niega y emprende su camino sola, mietras los demás observan atónitos como se va.
Una historia que tiene por moraleja que cada uno debe seguir sus propios sueños hasta el final, y en el que al final, Narusegawa reconocerá que le gusta Keitaro (¡SI, esta vez va en serio!).
La calidad de la animación es superior a la de la serie, teninedo lagunos momentos realmente brellantes, además de destacar dos temas cantados que aparecen durante la pelicula (incluso uno de los dos es cantado a todo el estillo de musical Disney) -_-¡
Todo un desenlace para esta etapa de la serie que supone un punto de inflexión en la trama y que nos empieza a dejar ver más proximo lo que será el punto final de esta maravillosa historia.
¡Ah! Por cierto, se me olvidaba, al final tanto Narusegawa como Otohime como Kaitaro ¡entran en la Todai! FELICIDADES ^____^



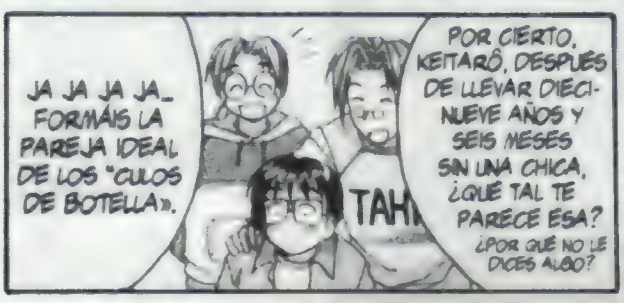
EL MANGA DE LOVE HINA

Vaya por delante lo siguiente: *Love Hina*, de Ken Akamatsu, es una compra excelente. Es una buena historia, muy divertida y tierna. La densidad narrativa por tomo es óptima (si os estáis preguntando a qué me refiero pensad en cuantos minutos necesitáis para liquidaros un tomo de *Blame!* , ya conocéis el estilo, diez páginas para describir tres segundos de acción. *Love Hina* os durará mucho más, garantizado); la impresión es irreprochable, e incluye todos los pequeños extras de la edición original. La traducción es agradable.
En resumen, un buen manga que añadir a la colección.
El problema es que no aporta mucho de nuevo.



NADA DEL OTRO JUEVES

Todo en Love Hina es brillantemente genérico. Porque de un género en si mismo se trata: el de la comedia de pensionistas hibridada con la comedia juvenil Las claves son sencillas: chaval, rompiendo con sus lazos familiares a fin de demostrar independencia y fortalecer sus convicciones e intenciones, se instala en residencia, donde de inmediato sale a relucir lo débiles que son estas, lo salido y giliflauta que es él, y lo crudo que lo tiene. Lo crudo que lo tiene al estar rodeado de personajes que: a) son tirando a rarillos y más gilipuertas todavía que él (lo que pasa es que lo disimulan mejor o lo consideran motivo de orgullo), b) disfrutan poniéndole de los nervios, c) le soliviantan la libido por activa o por pasiva, y d) confunden sus intenciones constantemente. Sin embargo, siempre hay un coprotagonista que parece tener tres dedos de frente (pero no cuatro ni cinco, precisamente, que tampoco se pasa), y que se convierte en el objeto del deseo del héroe. Cosas graciosas ocurren. Desnudos gratuitos ocurren. Equívocos irritantes ocurren.

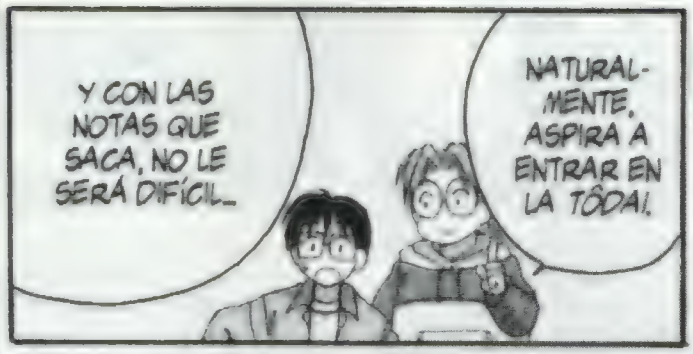


Señálense, además, los tópicos más específicos de la comedia juvenil: chaval tímido, amigos salidos, chica especial, puñetazos supersónicos establecedores de órbitas geosicrónicas como poco. *Love Hina* es, en realidad, una variación del tema *Maison Ikkoku*, por así decirlo. Sólo que en este caso todos los huéspedes son chicas jóvenes, y él acaba como el encargado de la finca.
Casi lo más interesante de este Manga es ver con qué determinación se aferra a la fórmula. Recuerdo una entrevista a Rumiko Takahashi, en la que ésta explicaba lo importante que era, en el inicio de *Ranma 1/2*, asentar cuanto antes los cimientos del relato. Si uno se fija, aquel manga no perdía el tiempo en establecer las peculiaridades de la familia Tendo, las particularidades de Akane, el que Ranma y Genma se llevasen a matar, y el que la cosa iba a ir de pillarse desnudos cada dos por tres sin querer. Aquello iba a cien por hora. *Love Hina* se toma un poco más de tiempo para meternos en la psicología de su protagonista, pero acabamos en lo mismo: demostrar cuanto antes que Keitaro es un fracasado y un soñador, con un rasgo románti-

co; que Narusegawa es la única mínimamente responsable de las habitantes de la casa; y que los chistes van a ser de teta y culo, gracias.

¿No es curioso el gusto por este tipo de humor? En el fondo es tan burdo, infantil y primario, y puede que por eso mismo funcione tan bien: porque, extrañamente, nos remite a una inocencia que echamos de menos. ¿A quién no le gustaría vivir una aventura como la de Keitaro o Naru? No por la oportunidad de ver al contrario o contraria ligero de ropa, sino por la oferta completa: juventud, independencia, romanticismo, juego amoroso, aguas termales, tortugas, tortazos, y besos accidentales, indirectos o besos de choque.

Paradójicamente, un manga como *Video Girl Ai* a mí particularmente me deja un tanto, No sé: en pequeñas dosis no estaba mal, pero en general aquello era una fantasía machista demasiado obvia. Una cosa es el jugueteo de un *Love Hina*, pero otra el

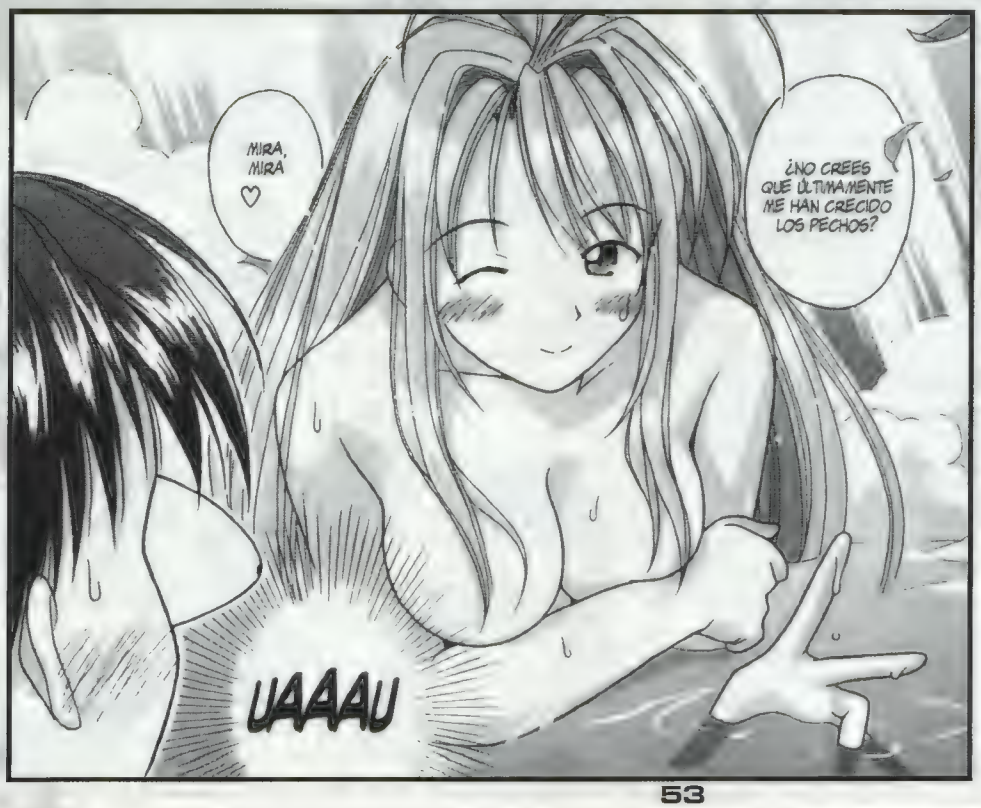


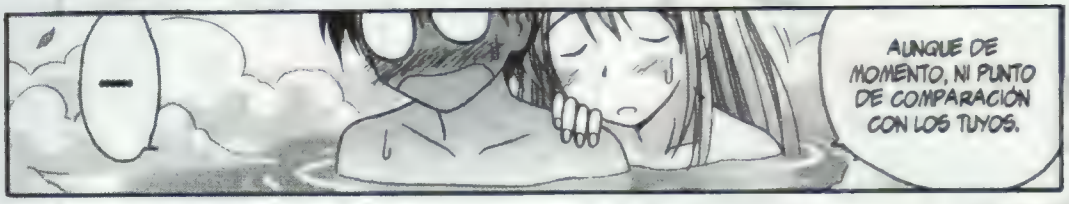
llevarlo a un extremo tan enfermizo. Mejor lo dejo, que me temo que lloverán bombas.

En todo caso, Akamatsu intenta ceñirse a las normas tanto que por poco no provoca un estropicio de cuidado: véanse las primeras páginas de Narusegawa, con la chica comentando sus turgencias en pose y expresión seductora. En todo el cómic no se le vuelve a ver ese comportamiento. Y en cuanto a Mitsune, se diría que la intención inicial era seguir el estereotipo del putón verbenero de toda serie de pensionistas, pero rápidamente la situación se estabiliza y ella es relegada al papel de lianta que se divierte a costa de los demás; peor aún, acaba siendo una insignificante nota de color en segundo plano. El autor, una vez descargado el peso de establecer las premisas, entra en faena y la historia adquiere más personalidad propia.

Y, SIN EMBARGO, SE MUEVE

Oh, bien, he empezado en plan despectivo e intransigente, y no





es eso. Ocurre una cosa: *Love Hina*, en general, está bastante bien, pero podría estar un poquito mejor.

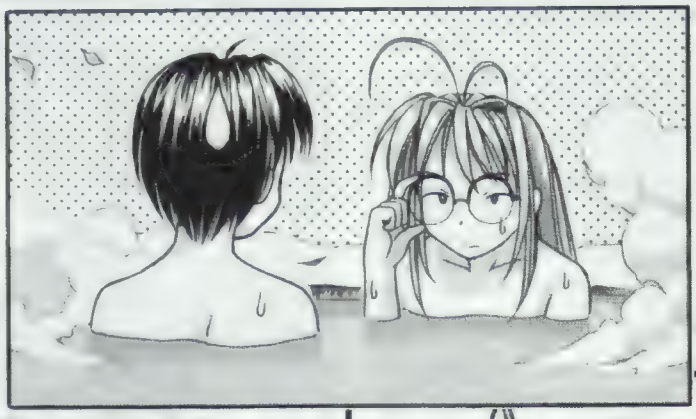
En fin, sigamos. Esta clase de relatos cumplen con su ìestructura del mito del héroe: el protagonista, Keitaro, sale de su entorno con un objetivo o misión (cumplir su promesa de superar el examen de ingreso a la Universidad, dejando a sus padres en el proceso; pero desde un punto de vista interno el verdadero viaje de autodescubrimiento empezaría tras el suspenso y el viaje juntos pero no revueltos pero más quisieras a Kyoto con Naru); sigue un aprendizaje a manos de un mentor y una Compañía del Anillo (Naru le enseña a estudiar y motivarse, y estar con ella le enseña a conocerse a sí mismo; cada una de sus compañeras de pensión le enriquecen la vida con alguno de sus escasos rasgos positivos, Seta le abre algunas perspectivas, etc); se interna en la zona peligrosa (los exámenes de ingreso, el verdaderamente profundizar su relación con Naru, el dilema entre Naru y Mutsumi); se somete a la prueba (el examen); se hunde hasta tocar fondo (es traicionado por su mayor defecto: el de soñar despierto y dejar que sus fantasías ocupen el lugar que debería tomar la fuerza de voluntad. Creyendo haber suspendido, huye de todo) y renace con una nueva verdad que poder ofrecer a los demás a su regreso (al descubrir que el mundo no se reduce a la Universidad, que hay otras cosas que le pueden hacer sentirse realizado al trabajar con Seta en sus excavaciones. Compartirá esa nueva actitud con Naru, y ésta comprenderá que Keitaro se ha convertido en mejor persona).

Love Hina muestra esta evolución en Keitaro, de cutrefistro a tipo decente, de una forma ciertamente bella: es una delicia ver cómo poco a poco va ganando fuerza interior, arrestos, seguridad en si mismo. Naru también cambia: de chiquilla intransigente, estrecha de miras y estrecha en general (que no, hombre, que lo normal) a alguien capaz de apreciar a su prójimo más allá de debilidades y flaquezas, y con una gama de registros humanos más rica. Hay en Naru, sobre todo, un tema que parece apreciarse a menudo en los manga: la superación del amor platónico e idealizado por alguien en un escalón superior (Seta, antiguo maestro, en esta serie; Jeremías, en *Raqueta de Oro*; el difunto marido de Kyoko en *Maison Ikkoku*), y la aceptación de un amor más real y cercano (me pregunto si aparte del leit motiv de la maduración como persona no habrá además alguna implicación a favor de la jerarquización social y tal y tal, que estos japoneses...). Ambos parten de sus promesas de ingreso en la Facultad: el uno desde una propuesta abiertamente romántica, pero dubitativa, débil y carente del ímpetu necesario para llevarla a cabo; ella, determinada y firme, pero ocultando su romanticismo y excusando su intransigencia en una intelectualización. Ambos, como vasos comunicantes, equilibrarán recursos y se completarán de manera que realmente puedan no sólo llevar a cabo sus propósitos sino ir más allá.

Guau, qué lírico y nosequé me ha quedado.

Lo que pasa es que, recordemos, esto es, primero, un serial, y segundo, una comedia juvenil. Ello significa una acumulación de tópicos, lo que no es muy terrible, vaya, y también un carácter repetititvo, lo que ya es otra cosa más fastidiosa.

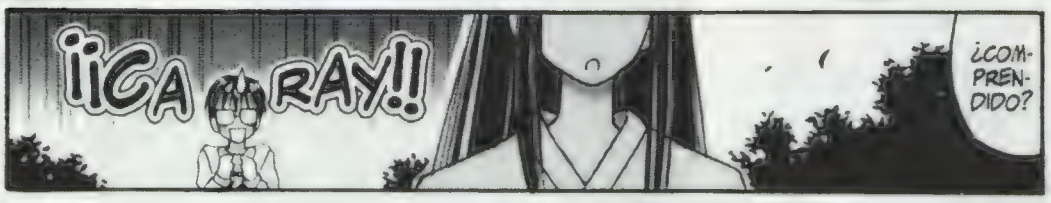
Porque en *Love Hina*, francamente, hay mucha paja (calmaos, cochinos). Hay incluso pérdida total de papeles y de ideas a la hora de cubrir la papeleta (esos episodios de sueños o de cuentos fantásticos, perfectamente prescindibles). Y, sobre todo, esta la terrible frustración de que Keitaro NUNCA gane la partida y se le reconozca. Que al final de cada episodio le hagan un cuerpo nuevo a tortazos empieza siendo gracioso pero acaba siendo de lo más irritante. No he visto ninguna otra serie en la que el protagonista nunca gane a pesar de tener siempre razón.



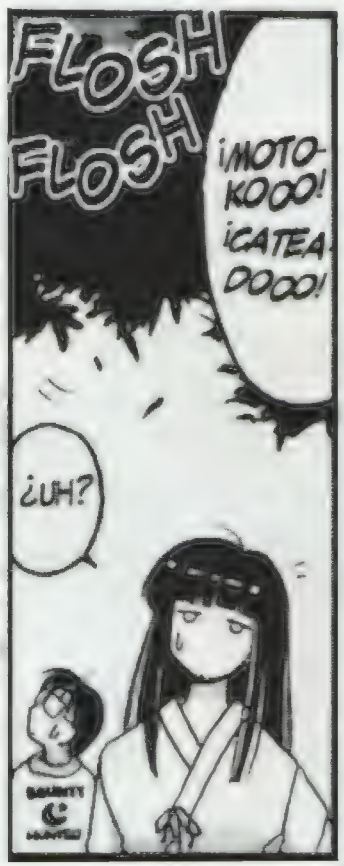
LOS ELEMENTOS DE LA TABLA PERIODICA

En fin, veamos:

Los personajes: pues ello, oye. Keitaro: chaval flojeras de buen corazón, pelín salido, frustrado, buen material con el que identificarse. Naru: chica responsable y con vocación empollona, sin aguante para las tonterías y que esconde su vulnerabilidad sentimental (¿buen material con el que identificarse? Manden sus respuestas a nuestra editorial). Mitsune: Cafre lianta, espectadora, se lo pasa bien con las desgracias sentimentales de los demás, y eso es todo chimp·m sanseacabó. Shinobu: pura lana virgen, la niña inocente que esta despertando al amooool tralará, buen corazón, lágrimas abundantes, etecé. Motoko: oh, bien, Sailor Marte de muy mala uva, básicamente, y con sus secretos puntos débiles de rigor. Su: la



habitual chica gato sin ser chica gato, paridas combinadas.
Haruka: sale poco pero curiosamente es muy atractiva e interesante, aire de misterio sin enfatizar, ¿y posibles conexiones con la Yakuza?. Sara: niñata repelente de la muerte (que le corten la cabeza, plis, oh plis).
Mutsumi: dulce y angelical tontalculo, con algunos aspectos positivos, y clave en el tirón final de la serie. Seta: interesante y "cool" tontolculo, con importantes elementos positivos, y crucial en la amplitud de miras de Keitaro y maduración de Naru.
Añadir los amiguetes de Keitaro que son bastante superfluos pero que si no estuvieran ahí se notaría el hueco. Ah, y la tortuga voladora.
Cójase y remuévase.
Lo normal: al menos un episodio centrado exclusivamente en cada una de las pensionistas, muchos otros simplemente dedicados a ver de qué manera consigue Keitaro accidentalmente ver desnudas a las chicas y pagar el precio; mucho equívoco y tensión sentimental, bromas pesadas, etc. La panoplia inicial habitual.
Y digo inicial porque en esta clase de historias suele haber dos fases: una de tonteo general, que consiste en, por así decirlo, restregar los personajes entre si para que se acostumbren a estar juntos y descubran sus virtudes y defectos, así como consolidar sus posiciones sentimentales.
Es un bloque lleno de ay-perdón-he-tropezado-menos-malque-he-podido-agarrar-esta-teta-para-no-matarme-ohdiosmío-¡POW!.Houston tenemos un problema, jajajá, etc. También es un bloque capaz de agotar mi paciencia, porque en él es típico que el protagonista no consiga ni una maldita victoria sobre las circunstancias, y siempre salga perdiendo, sólo que en *Love Hina* asistimos al paroxismo de la mala uva, como ya he dicho (¡ni una sola vez!).
La segunda fase es cuando el guionista decide atacar de una vez el meollo sentimental del asunto: comienzas a observar pequeñas y frágiles treguas, los protagonistas parecen adquirir una cierta seriedad, empiezan a usar la cabeza en vez de jugar al balón con ella (Naru chuta, y Keitaro recibe. Con la cabeza. El chute. Si queréis os dibujo un diagrama), e incluso llegan a



desprender una cálida serenidad aquí y allá, algo que siempre agrada al lector que tanto cariño ha invertido en ellos. La trama inicia un avance sostenido, progresivo y definido hacia la resolución de los dilemas románticos.
Cité el ejemplo de *Maison Ikkoku*, porque en esta serie se percibía claramente que, a partir de determinado momento, la autora dejaba de convertir a Yusaku en el blanco de todas las desgracias y se lo tomaba un poco más en serio. Aquí pasa lo mismo: las notas de los preparatorios de Keitaro son definitivamente favorables, demuestra que puede ganarse la vida, reúne el valor para "invitar a salir" a Naru. No es que se rebaje el nivel de tontería general, pero la pareja protagonista empieza a estar por encima de ello: todo orbita alrededor de sus sentimientos, y los gags están al servicio de ellos y no al revés.
Es este segundo bloque el que redime al género y hace que merezca la pena.

QUIMICA

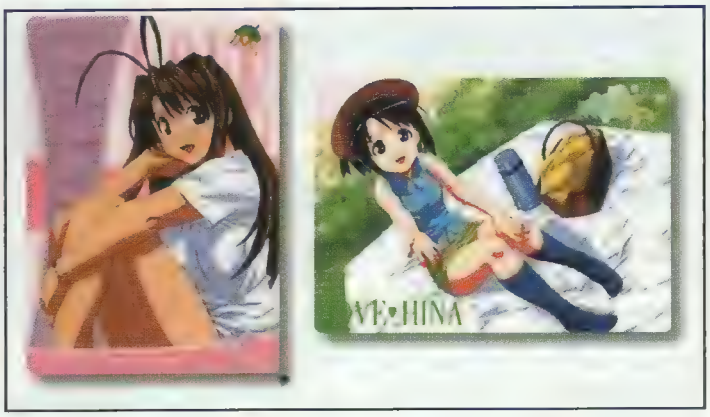
Pues sí, de la buena. En conclusión: *Love Hina* es un gran exponente del híbrido género de comedia de pensionistas y romance juvenil: ejecutado con destreza (el dibujo de Akamatsu en *Love Hina*, al igual que los demás aspectos de este manga, es deliciosamente convencional, y sí, es un halago), no nos descubre nada nuevo en su pretensión de hacernos pasar un buen rato. Pero, probablemente, ni puñetera falta que hace.

MERCHANDISING

Resulta terriblemente natural que en el mismo instante en el que una serie tenga éxito en Japón, comience a aparecer todo tipo de merchandising sobre ella sin importar la clase o formato, y una cosa que no se le puede negar a Love Hina es el hecho de que la serie ha tenido una enorme aceptación. De hecho, desde el final de Evangelion, ninguna serie había tenido una cantidad tan grande de merchandising como lo ha tenido Hina. Además de los juegos, han salido desde llaveros a estuches, pasando por todo tipo de material escolar que inspira a los estudiantes japoneses a tratar de llegar a la Todai. Una de las cosas que casualmente más éxito han tenido de los productos son las láminas, de las que se han llegado a publicar más de setenta. Además, como toda serie que se precie, tiene tres libros de ilustraciones sobre la serie de anime. Los dos primeros recogen ilustraciones varias, principalmente todas las aparecidas en revistas como New Type, mientras que el tercero, titulado Love Hina Art Collection es una recopilación de los primeros más algunas imágenes adicionales. La calidad de los libros es realmente buena, y muchas de sus páginas son verdaderas obras de arte.

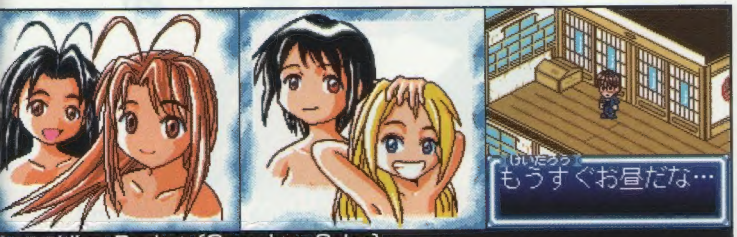
Pero naturalmente no todo se acaba en libros de ilustraciones, figuras o merchandising variado, ya que como podréis ver en la sección de música, los Drama Album de Love Hina, como Love Hina Naru, Mutsumi, Sara hen o Love Hina Again Original Drama Soundtrack son enormemente populares.

Tras unos meses de calma en lo que respecta a material sobre la saga, la aparición de



Love Hina Again, la Ova que continua con el tándem amoroso formado por Keitaro y Naru, hizo que la serie volviera a estar en boca de todos, y el rumor sobre una posible segunda temporada de Hina que ha empezado a extenderse, está volviendo a reunir a los fans que claman por más material sobre su serie de culto. Esperemos que sea así y que sigamos viendo dichos productos, aunque por desgracia tenga que ser a través de tiendas especializadas.

JUEGOS



Love Hina Pocket [Gameboy Color]

Actualmente existen seis juegos de Love Hina en el mercado japonés para distintas plataformas: de Nintendo hay dos para la Game Boy Color y uno para la Advance, en la Dreamcast de Sega hay uno y por último dos en la Playstation de Sony. Naturalmente, todos los juegos tienen una tematica muy parecida, y no es otra que la de encarnar al bueno de Keitaro y ver como se desarrollan los distintos romances con las chicas. Los dos de Game Boy Color, que salieron en la primavera del año pasado son juegos de citas más o menos tradicionales, aunque en uno de ellos tienes el control completo de Keitaro y puedes moverte con vista isométrica por toda la casa. Sin embargo, merece mucho más la pena hablar del de Game Boy Advance, ya que no solo goza de una calidad gráfica sorprendente, sino que además sigue los acontecimientos de la serie episodio a episodio, en los que tendremos una ligera oportunidad de ir modificando las acciones de Keitaro mediante sus respuestas para acabar con una u otra chica. El de Dreamcast, aparecido en julio del año pasado y titulado Hina: that I like to talk..., es un curioso juego de ruleta en el que de nuevo podremos acabar con cualquiera de las chicas y entrar en la universidad. El juego emplea la animación de los seis primeros episodios de la serie más dos hechos en exclusiva para el juego. De todos los salidos hasta la fecha, es sin duda el que más popularidad ha obtenido. También es posible utilizar el módem con este juego y enviar mails con fondos de Hina. El primero de los de Playstation, de septiembre del año pasado, es un juego de Konami realmente curioso, ya que deberemos visitar las habitaciones de las chicas y grabar sus frases, que posteriormente editaremos para conseguir distintas imágenes para nuestra colección. Las pantallas están a una resolución altísima, pero por desgracia es necesario poseer una Pocketstation para poder jugar al juego. El juego fue bastante popular, por lo que muy poco después, en noviembre, apareció una segunda parte también para la Playstation que seguía las mismas pautas del primero, pero con una gama de imágenes muchísimo mayor. Ahora, con el rumor de la segunda parte de la serie sonado por el mundo de los aficionados, parece que la apuesta más segura será la de sacar una nueva entrega en la PS2 de Sony, al igual que acaba de hacerlo en Game Boy Advance.

Love Hina [Playstation]

Love Hina Party [Gameboy Color]

Love Hina [Dreamcast]

Love Hina Advance [Gameboy Advance]

BANDA SONORA ORIGINAL

Gracias a su éxito, Love Hina ha podido gozar de una enorme cantidad de temas musicales, y gracias a las conocidas dobladoras que se ocupan de representar a las chicas, su número se ha multiplicado como la espuma. Las canciones y la banda sonora de Hina son la máxima representación de lo que puede dar de sí el Pop animero de estos últimos años, aunque hay que reconocer que su autora principal, Kirari Takaramono, ha realizado un trabajo más que apropiado con la obra.
Veamos ahora un breve comentario sobre los CDs de Love Hina aparecidos hasta la fecha.

Love Hina
De las once pistas que conforman este primer CD, cinco son canciones, pero por desgracia los otros seis temas son Audio Dramas, poco recomendables si no entiendes poco o nada de japoneses.

Love Hina Again Original Drama Soundtrack
Banda sonora de la continuación de Love Hina que contiene algunos pequeños Dramas. Está interpretado en su mayoría por Yui Horie, la dobladora de Naru.
"Love Hina Again Opening Theme"
Bueno, pues es más de lo mismo de antes, sólo que en esta ocasión se centra únicamente en la banda Sonora y desaparece cualquier tipo de Drama.

Love Hina Self cover album
Es un CD recopilatorio con lo mejor de la música de Ritsuko Okazaki, compositora de la serie, bastante recomendable para los que les guste la banda sonora, pero con algunas variaciones extrañas del tema central.

Hinata Girls Song Best 1 y 2 - Love Hina
Como su nombre indica, son los dos CDs vocales de la serie original, por lo que son los más populares entre los seguidores de la serie. El segundo CD incluye además tres canciones originales, más "Friendship" una de las mejores canciones de Hina. Por cierto, está cantado por las dobladoras de los personajes.

Love Hina Spring Special Album
Contiene los diez temas musicales y las dos canciones originales del especial de primavera. Bastante bueno en general.

Love Hina Vocal Best
Probablemente el más popular de los CD de Love Hina aparecido hasta la fecha, contiene trece canciones interpretadas de nuevo por las dobladoras de la serie.

-Silent Eve-Love Hina WINTER SPECIAL
Naturalmente, es la banda sonora del especial de invierno, pero contiene como bonus la canción de ending del episodio final de la serie, interpretado por Megumi Hayashibara.

Love Hina - Original Soundtrack
Se trata de los dos CDs básicos de la serie, que incluyen algunos temas cantados y todos los temas orquestales.

Love Hina Naru, Mutsumi, Sara hen
Curioso pero poco recomendable CD que contiene tres Dramas. Se centra en los personajes que aparecen en el título.

Love Hina 2 - Naru Motoko Su hen-
Como el anterior, un CD centrado en ciertos personajes con Dramas y algunas canciones.

Love Hina: Mini Album - Naru, Shinobu and Mitsune version-
El tercero y último de los CDs centrados en personajes específicos de la serie.

Love Hina Opening Theme Sakura saku
De nuevo, combinación de Dramas con temas cantados, en los que se repiten prácticamente todos los temas anteriores.

Love Hina Character Image Maxi Single "I LOVE HINA"
Pues para acabar lo mismo que antes, sin ninguna novedad especial, aunque la calidad de las canciones es bastante más buena que en otros.

CONTINUARÀ

VIA LAIETANA 29, 08003 BARCELONA TELF. 93 310 43 52 FAX 93 310 45 21

E-MAIL · **enric@intercom.es**

TENEMOS SERVICIO DE VENTA POR CORREO
SOLICITA NUESTRO CATÁLOGO
CADA MES TODAS LAS NOVEDADES NACIONALES Y DE JAPÓN

- ARTBOOKS
- MANGAS
- REVISTAS DE ANIME
- REVISTAS DE COMIC
- REVISTAS DE J-POP
- CD'S Y CD SINGLES
- TRADING CARDS
- MERCHANDISING...

SIMPLEMENTE DISTRIBUIMOS

SD
DISTRIBUCIONES

COMICS, REVISTAS,
MERCHANDISING,
JCC, PELICULAS,
LIBROS, ROL...

ISBN 84-95459-26-4

SD DISTRIBUCIONES: C/TANGER 76 08018 BARCELONA Tlf: 93 3001022 Fax: 93 3007301 samurai@samurai.es